

Experiencias y lecciones aprendidas en la lucha contra la COVID-19



OMAR MANKY
MARÍA ÁNGELA PRIALÉ
PABLO LAVADO

Editores

Fondo
Editorial



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

Experiencias y lecciones aprendidas en la lucha contra la COVID-19

OMAR MANKY
MARÍA ÁNGELA PRIALÉ
PABLO LAVADO

Editores

Fondo
Editorial



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

1. La COVID-19 y la crisis de confianza en el Perú

PAULA MUÑOZ, MATTHEW BIRD Y SAMUEL ARISPE

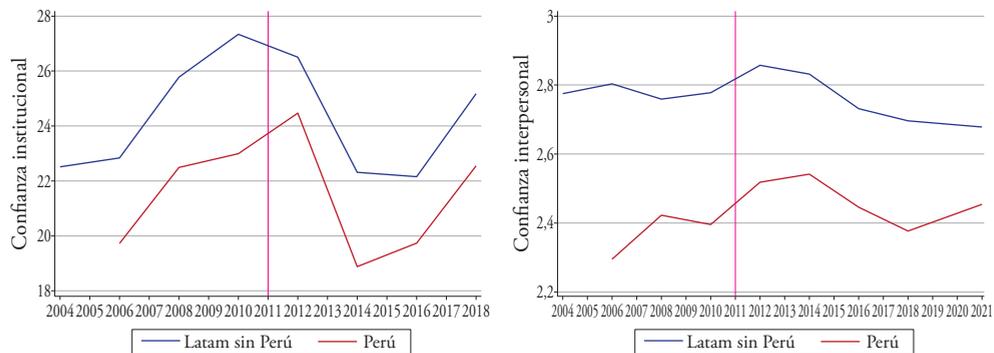
Introducción

El nivel de confianza en una sociedad es un elemento crítico para la formación y funcionamiento de instituciones políticas, económicas y sociales que, a su vez, dan soporte al crecimiento y la estabilidad económica y democrática (North, 1990; Knack & Keefer, 1997; Putnam, 2000; Guiso *et al.*, 2004; Doyle, 2011; Keefer & Scartascini, 2021). Se ha argumentado también que la confianza cumple un papel clave en una variedad de resultados importantes como el desarrollo financiero (Guiso, Sapienza, & Zingales, 2004; Karlan, 2005), políticas de participación (DiPasquale & Glaeser, 1999; Satyanath, Voigtlaender, & Voth, 2013), las elecciones (Algan *et al.*, 2017), la eficiencia del sistema judicial (La Porta *et al.*, 1997), la rendición de cuentas política (Nannicini *et al.*, 2013), las instituciones del mercado laboral (Algan & Cahuc, 2009), la organización interna de las empresas (Bloom, Sadun, & Van Reenen, 2012), la inversión internacional (Massa, Zhang, & Zhang, 2015), riqueza y salud (Hamilton, Heliwell, & Woolcock, 2016), resiliencia a eventos adversos (Helliwell *et al.*, 2016), la capacidad de las empresas para obtener préstamos (Allen, 2005; Levine, Lin, & Xie, 2016), e ingresos individuales (Butler, Giuliano, & Guiso, 2016).

Dada la importancia atribuida a la confianza en la literatura, es preocupante que esta haya ido disminuyendo en América Latina y el Caribe aproximadamente en los últimos 10 años, y que se espere que continúe haciéndolo (Calónico & Ñopo, 2007; Cárdenas & Carpenter, 2013; Keefer, Scartascini, & Vlaicu, 2018).

Más preocupante aún es que, dentro de América Latina, el Perú sea uno de los países con más baja confianza (Bargsted, Somma, & Castillo, 2017). Como podemos ver en la figura 2, en el período prepandemia, el Perú disputaba ya el último lugar por sus bajos niveles de confianza interpersonal y en instituciones políticas.

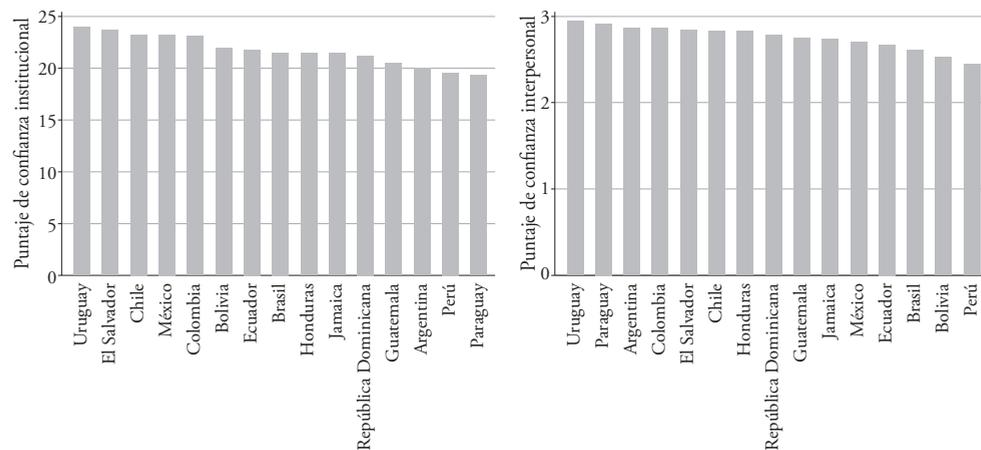
Figura 1
Evolución de la confianza en Latinoamérica



Nota. Confianza institucional referida al Congreso, Ejecutivo, partidos políticos, Policía, Fuerzas Armadas, Corte Suprema de Justicia y municipalidades. Confianza interpersonal referida a las personas de la zona de residencia.

Fuente: Lapop 2004-2021.

Figura 2
Nivel promedio de confianza 2004-2021, según país



Nota. Confianza institucional referida al Congreso, Ejecutivo, partidos políticos, Policía, Fuerzas Armadas, Corte Suprema de Justicia y municipalidades. Confianza interpersonal referida a las personas de la zona de residencia.

Fuente: Lapop 2004-2021.

Por ello, surgen dos preguntas: ¿la pandemia ha afectado la confianza en el Perú? Si lo ha hecho, ¿cómo? Y ¿puede la confianza influenciar en las decisiones que la ciudadanía toma en medio de la pandemia en el Perú? La pandemia podría haber exacerbado

o mitigado la tendencia a la baja de la confianza en el Perú (y la región) a través de diferentes caminos. Estudios comparados han determinado que el nivel de confianza en las instituciones dado en una sociedad facilita un mejor manejo de las respuestas ante desastres o crisis como la emergencia de salud pública que generó la COVID-19 (Haim, Ravanilla, & Sexton, 2020; Tsai, Morse, & Blair, 2020; Christensen *et al.*, 2020). Sabemos también que las crisis pueden generar sentimientos de solidaridad y, con ellos, contextos propicios para la generación de confianza a través de la ayuda humanitaria, tal como sucedió con el tsunami en Asia (Gamburd, 2013) o luego de desastres naturales en el Perú (Bird *et al.*, 2020). Asimismo, y quizás contraintuitivamente, se ha encontrado que la confianza interpersonal puede aumentar en el contexto de recesiones en América Latina (Searing, 2013). Lo mismo sucedió –de hecho– luego del inicio de la pandemia en ciertos países europeos en los que la confianza política se incrementó (Bol *et al.*, 2021; Schraff, 2021).

Por otro lado, el bajo nivel de confianza en las instituciones relacionadas con la salud pública ha hecho en el pasado que las epidemias no se controlen de la mejor forma (Blair *et al.*, 2017). Se ha observado, además, cómo la confianza en instituciones de salud y la confianza en la seguridad de las vacunas han afectado antes los niveles de vacunación frente a otras enfermedades virales (Haim *et al.*, 2021; Tsai *et al.*, 2020; Christensen *et al.*, 2020). Asimismo, las noticias falsas y la desinformación sobre la COVID-19 han proliferado ampliamente en las redes sociales, con consecuencias potencialmente peligrosas alrededor del mundo (Frenkel, Alba, & Zhong, 2020; Allen *et al.*, 2020), más aún cuando la confianza interpersonal e institucional es baja.

Por todas estas razones, en este capítulo buscamos indagar si la pandemia de COVID-19 ha afectado la confianza en el Perú y cómo la confianza incide en las decisiones que los peruanos toman ante situaciones nuevas generadas por la pandemia.

El capítulo se organiza de la siguiente manera. La primera sección presenta brevemente una discusión sobre el concepto de confianza, los tipos de confianza estudiados en la literatura y cómo se mide esta habitualmente. Enseguida, se presenta un análisis descriptivo de la evolución de la confianza institucional en el Perú durante el nuevo siglo. La siguiente sección expande la anterior y presenta un análisis multivariado sobre los determinantes de la confianza institucional en el Perú. Luego, se presenta un análisis de los efectos de los niveles de confianza política sobre las decisiones tomadas en situaciones generadas por la pandemia y se exploran los factores que incrementan la confianza para el retorno presencial a clases en el Perú. Finalmente, la última sección concluye con una síntesis de los hallazgos, y reflexiones a partir de estos.

Los tipos de confianza

Como sucede a menudo en las ciencias sociales, existe un número grande de definiciones de confianza, y estas divergen en aspectos importantes (Bauer & Freitag, 2018, p.

15). Asimismo, existen discusiones sobre sus fundamentos y las relaciones existentes entre distintos tipos de confianza (Putnam, Leonardi, & Nanetti, 1994; Hardin, 2000; Uslaner 2002, 2018; Newton & Zmerli, 2011; Zmerli & Newton, 2011). No obstante, en general, la literatura reconoce que la confianza es, ante todo, una expectativa (percepción) sobre la confiabilidad de otros (sujetos u objetos) y no un comportamiento.

Crecientemente, diversos autores coinciden en concebir la confianza como una relación compuesta de tres partes («three-way relationship») en la que «A confía en B para hacer C» (Hardin, 1992; Newton, Stolle, & Zmerli 2018; Cook, Santana, & Uslaner, 2018). Es decir, se trata de un concepto relacional. Con mayor precisión, como sostiene Bauer, «Cuando hablamos de confianza, esencialmente hablamos de una persona confiada que confía (juzga la confiabilidad de) un depositario de confianza B en relación con un comportamiento X en un contexto Y en un tiempo t» (Bauer, 2015, pp. 2-3)¹.

Yendo más allá de la definición, la literatura distingue diversos tipos de confianza, empezando por el contraste entre confianza social (interpersonal) y confianza política. A su vez, se distinguen dos extremos de confianza social: confianza particularizada y confianza generalizada (Newton *et al.*, 2018). El primer tipo representa cuánto confía uno en las personas o grupos sociales más cercanos (familiares y amigos), mientras que el segundo captura la confianza en personas diferentes a uno (o en un grupo externo) (Delhey, Newton, & Welzel, 2011); o es concebida como confianza general, no dirigida a grupos específicos por propósitos específicos (Uslaner, 2018)².

Por su parte, la confianza política es concebida como una forma de apoyo al sistema político por parte de la ciudadanía (Easton, 1965). Se define como «la creencia general en la capacidad de desempeño de las instituciones políticas y/o la creencia en la motivación benévola y la capacidad de desempeño de los funcionarios/representantes públicos» (Norris, 2017, p. 24). Es decir, conceptualmente incluye a las instituciones políticas que vinculan los principios democráticos generales con los actores y políticas públicas cotidianas (Van der Meer & Zmerli, 2017, p. 4).

A su vez, la literatura distingue también entre dos subtipos de confianza política: la confianza en instituciones estatales encargadas de la aplicación de principios universales y, por tanto, supuestamente imparciales (la Policía, el sistema judicial, organismos electorales y las Fuerzas Armadas); y la confianza en actores e instituciones de representación política (el Parlamento, los partidos políticos y el Gobierno) (Newton & Zmerli, 2011; Zmerli & Newton, 2011, 2017; Mattes & Moreno 2018). No obstante, si bien teóricamente algunos estudios subrayan la importancia de contar con instituciones imparciales y confiables que apliquen el imperio de la ley, y, por lo tanto, de distinguir la confianza en instituciones estatales de la confianza en políticos e instituciones representativas (por

¹ Traducción libre del inglés.

² Otra forma de verlo es que ciertos individuos confían más que otros a través de una variedad de situaciones, y cuentan así con un nivel básico de confianza mayor (Uslaner, 2002, 2018; Erikson, 1959).

ejemplo: Rothstein, 2011; Warren, 2017), empíricamente los resultados son mixtos, pues en varios casos los ciudadanos no distinguen entre estos dos subtipos de confianza política (Zmerli & Newton, 2007; Marien, 2011, 2017; Zmerli & Newton, 2011).

Existen a la fecha dos formas principales de medir el concepto de confianza (Bauer & Freitag, 2018, p. 17). Por un lado, se tienen medidas directas, que piden a los sujetos reportar su nivel de confianza en diferentes sujetos/objetos a través de una encuesta de opinión. A partir de las respuestas a los diferentes ítems, se construyen índices de confianza, como hacemos en la figura previa. Por otro lado, las medidas indirectas infieren las expectativas de confianza a partir de la observación de las decisiones, el comportamiento y las reacciones de los individuos en los juegos experimentales en laboratorios o en campo.

En el presente capítulo, analizaremos, primero, preguntas de encuestas de opinión pública conducidas en América Latina y el Perú, que miden los niveles de confianza autorreportados por los individuos. Esto nos permitirá describir cómo la confianza ha evolucionado en nuestro país a lo largo del tiempo, así como evaluar si se observan cambios en los niveles de confianza a partir del inicio de la pandemia de la COVID-19. También utilizaremos más adelante estas baterías de ítems para evaluar los efectos que los niveles de confianza política tienen en la región latinoamericana para el cumplimiento de las medidas de cuarentena (inmovilización) al inicio de la pandemia.

No obstante, iremos más allá de la construcción de índices de confianza y su análisis estadístico, para mostrar también una nueva forma de medir el proceso psicológico central de la expectativa de confianza, que es, esencialmente, situacional. Las encuestas existentes tienen limitaciones precisamente porque no capturan adecuadamente el contexto subyacente que afecta las evaluaciones de confianza (Delhey *et al.*, 2011). Asimismo, las situaciones en los estudios de confianza pueden ser especificadas fácilmente usando unos pocos parámetros (Hardin, 1992, p. 154; Bauer, 2015, pp. 2-3; Bauer & Freitag, 2018, p. 16). Por otro lado, los juegos de confianza en laboratorio observan problemas de validez externa, por lo que la generalización de sus hallazgos al mundo real puede ser cuestionable.

Para superar estas limitaciones, desarrollamos un experimento de encuesta de diseño «*conjoint*» como una nueva aproximación para evaluar cómo la confianza incide en las disposiciones/decisiones, en las que se evalúan simultáneamente varios factores, como vacunarse contra la COVID-19 o enviar a los niños de regreso a clases presenciales³. Pero, antes de presentar esos resultados, en la siguiente sección realizamos un análisis exploratorio sobre la evolución de la confianza en el Perú.

Evolución de la confianza en el Perú

Para evaluar si la pandemia ha generado cambios en la confianza, es necesario empezar explorando cómo han evolucionado los indicadores de confianza disponibles para el

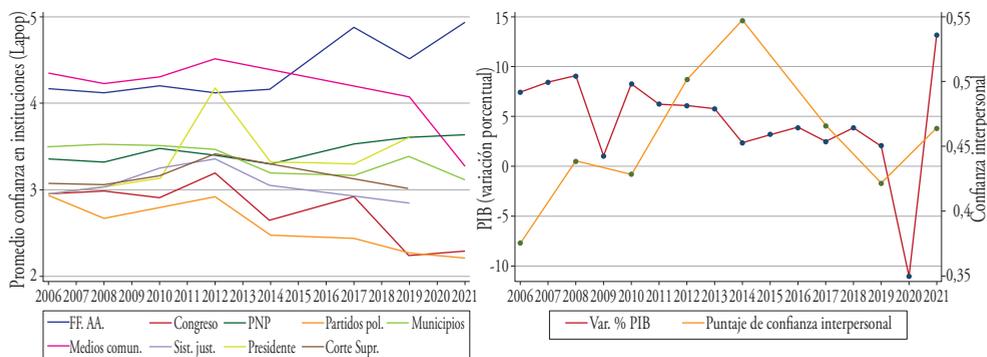
³ En dicha sección, se explicará en qué consiste un diseño *conjoint*.

Perú a lo largo del tiempo. Para ello, analizamos información de dos fuentes: indicadores sobre confianza política y social en el Perú del Barómetro de las Américas (Lapop) entre 2006 y 2021 y, con mayor énfasis, los indicadores de confianza política de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho).

Como vimos en la introducción, el Perú es uno de los países con más baja confianza interpersonal e institucional en la región latinoamericana (figura 2). Graficando las preguntas de Lapop para el Perú, podemos observar cuánto confían los peruanos en diversos tipos de instituciones y, por otro lado, en las personas de su comunidad.

La figura 3 muestra que, ya antes de la pandemia, la confianza en instituciones diversas venía disminuyendo, a excepción de la confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas, que muestran un repunte desde aproximadamente 2014, y la confianza en el presidente, que se incrementa ligeramente a partir de 2017. En relación con los casos de pérdida de confianza, llama particularmente la atención la caída precipitada de confianza en los medios de comunicación, pues, a inicios de la década de 2000, eran las instituciones más confiables para los peruanos. El descenso de la confianza en los medios se inicia en 2012, pero se vuelve mucho más pronunciado en 2019, antes del inicio de la pandemia. Asimismo, vale destacar que las instituciones que tenían el nivel más bajo de confianza al inicio de siglo, los partidos políticos y el Congreso, siguen manteniendo esa posición, aunque con una distancia incluso mayor.

Figura 3
Evolución de la confianza en el Perú, 2006-2021 (Lapop)



Fuente: Lapop⁴.

⁴ Las preguntas analizadas son las siguientes. Confianza en instituciones: «En una escalera con gradas [escalones] numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja[o] y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO, ¿hasta qué punto tiene confianza usted en...?». Confianza interpersonal: «Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable? (1) Muy confiable, (2) Algo confiable, (3) Poco confiable, (4) Nada confiable».

Por otro lado, los datos de Lapop muestran que la confianza interpersonal sube en el Perú durante el «*commodity boom*» iniciado por el año 2003, salvo un descenso temporal durante la crisis financiera internacional de 2008-2009, y sigue subiendo hasta el fin del «*boom*», en 2014 (véase la evolución del PIB en el mismo gráfico). No obstante, la confianza interpersonal vuelve a subir con el inicio de la pandemia, a pesar del descenso del PIB. Esto nos da indicios de que puede haber factores distintos que explican la confianza interpersonal antes y después de la COVID-19. Desafortunadamente, la Enaho no incluye preguntas que miden la confianza interpersonal. Por ello, a continuación, nos limitamos a analizar las baterías de preguntas sobre el nivel de confianza en instituciones políticas incluidas en la Enaho^{5 6}.

Evaluamos inicialmente, a través de un análisis de componente principales (ACP), si la estructura de datos disponibles en la Enaho muestra la existencia de un solo factor latente de confianza política, o si los ciudadanos peruanos distinguen entre clases de confianza política, como postula parte de la literatura sobre la confianza. Los resultados del ACP son sumamente interesantes. La ciudadanía diferencia tres subtipos de instituciones políticas en sus actitudes de confianza. Una primera clase agrupa a instituciones que realizan labores de «control horizontal» (O'Donnell 2004) –Procuraduría Anticorrupción, Ministerio Público – Fiscalía de la Nación, Contraloría General de la República, Comisión Nacional Anticorrupción– y a la Superintendencia Nacional de Aduanas y Administración Tributaria (Sunat), pero exceptúa al Poder Judicial (PJ). Este último es consistentemente ubicado en un segundo grupo de instituciones, las político-representativas, que incluyen al Congreso, los partidos políticos, la municipalidad provincial, la municipalidad provincial y el gobierno regional. Es decir, la ciudadanía percibe que el PJ está más cerca (o se parece más) a instituciones de gobierno partidario que a las instituciones que realizan labores de control horizontal o fiscalización. Finalmente, los encuestados distinguen un tercer grupo instituciones estatales que tienen en común ser entes de atención a la ciudadanía, compuesto por los organismos electorales (Registro Nacional de Identificación y Estado Civil – Reniec; Oficina Nacional de Procesos Electorales – ONPE; Jurado Nacional de Elecciones), las fuerzas del orden público (Fuerzas Armadas y Policía Nacional) y la Defensoría del Pueblo.

Se observa, entonces, que los peruanos y peruanas sí distinguen entre clases o subtipos de instituciones políticas, como parte de la literatura sobre confianza señala. Estas categorías serían, por un lado, instituciones representativas / gobierno partidario (incluyendo en aquella clase al PJ) y, por otro, dos clases de instituciones estatales no representativas. Estas últimas pueden ser conceptualizadas como instituciones estatales

⁵ Pregunta ordinal que utiliza la formulación genérica: «Actualmente ¿tiene usted confianza en instituciones tales como...», con cuatro categorías de respuesta (1. Nada, 2. Poco, 3. Suficiente, 4 Bastante).

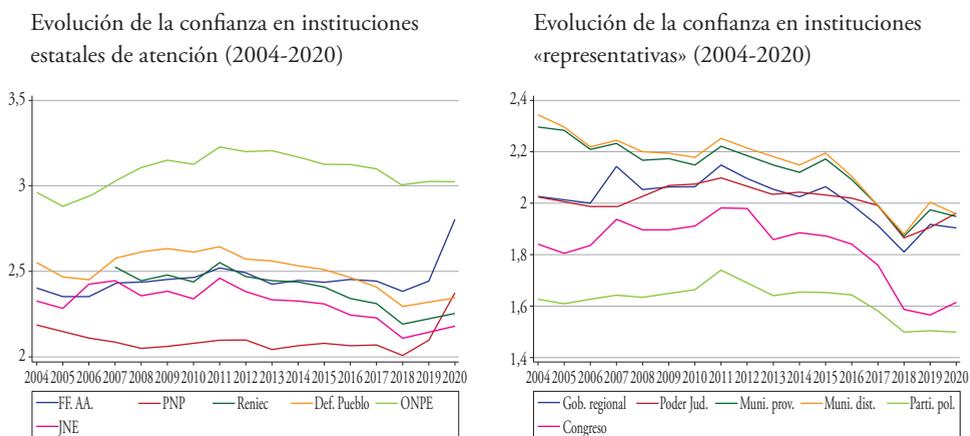
⁶ Se utilizó el módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia y el módulo de Programas Sociales, en los trimestres I, II, III y IV de los años 2019 y 2020, y en los trimestres I, II y III del año 2021.

encargadas de la aplicación de principios universales, como sugiere la literatura (Newton & Zmerli, 2011; Zmerli & Newton, 2011, 2017; Mattes & Moreno, 2018). Dentro de estas instituciones estatales, los/as peruanos/as distinguen aquellas más visiblemente encargadas de fiscalizar/controlar que la ciudadanía y los funcionarios públicos cumplan con sus obligaciones administrativas/tributarias, de otras que prestan servicios generales a la ciudadanía.

La figura 4 presenta la evolución de la confianza en el período 2004-2020 para estas tres clases de instituciones políticas incluidas en la Enaho, y se añade un cuarto grupo –los medios de comunicación– por su importante papel público y en la política⁷.

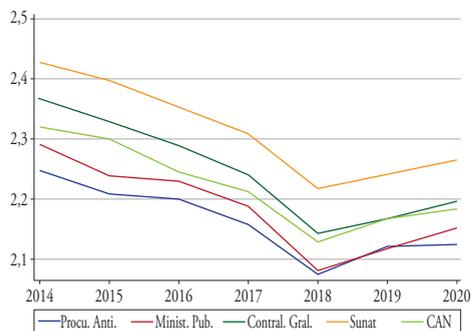
Se observa cómo, internamente, las instituciones agrupadas siguen patrones de evolución de la confianza similares: (i) de mayor estabilidad en la confianza en las instituciones de atención (salvo por el incremento de confianza en las FF. AA. y PNP, que también Lapop identifica); (ii) una tendencia (no lineal, con subidas y bajadas) a la baja de confianza en las instituciones representativas, con las municipalidades y el gobierno regional que recuperan confianza en 2018 –posiblemente por las elecciones subnacionales–, para volver a caer en el año de la pandemia; (iii) un descenso pronunciado de la confianza en las instituciones de control hasta 2018, año en el que se produce una inflexión; y (iv) un declive continuo en la confianza en los medios de comunicación tradicionales (televisión, radio y prensa).

Figura 4
Evolución 2004-2020 de la confianza en instituciones en el Perú (Enaho)

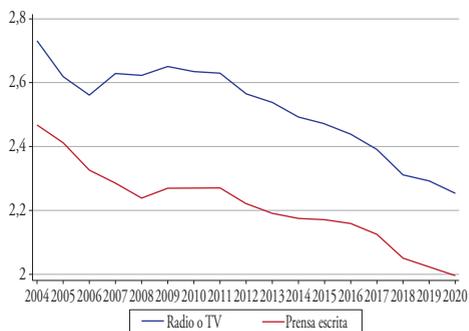


⁷ Lamentablemente, a la fecha de elaboración de este análisis, no se encontraba disponible la Enaho anual para 2021.

Evolución de la confianza en instituciones estatales de «control» (2014-2020)



Evolución de la confianza en medios de comunicación (2004-2020)



Fuente: elaboración propia con base en la Enaho, Módulo de Gobernabilidad.

Además, destaca que el año 2018 es un punto de inflexión prepandemia más o menos importante en la evolución de la confianza para las tres clases de instituciones políticas (aunque es más notable en las instituciones de control). Este es el año en que Martín Vizcarra asume la presidencia (marzo) luego de la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski. Es también el año en que sigue en desarrollo la investigación del caso Lava Jato y estalla el escándalo de corrupción de los Cuellos Blancos del Callao. Como respuesta a este último, y para distinguirse del Congreso, Vizcarra convoca a una comisión de expertos para reformar la justicia y promueve otras medidas de reforma constitucional que, salvo la bicameralidad, fueron aprobadas en referéndum con un amplio respaldo popular (mayor del 80% de los votos válidos)⁸.

Luego de sintetizar las diferentes clases identificadas en índices (índices de confianza en instituciones de atención, representativas, de control y de confianza en medios de comunicación), podemos también analizar con ellos cómo la confianza política y la confianza en los medios de comunicación han ido variando a lo largo de los trimestres más cercanos a la pandemia.

Nuevamente, vemos patrones diferentes según clases de confianza política. Primero, el inicio de la pandemia parece haber tenido un efecto mayor en las instituciones estatales de atención a la ciudadanía (cuadrante superior izquierdo), pues se observa un incremento abrupto de este tipo de confianza. El pico de confianza (tercer trimestre de 2020) coincide con el pico de fallecidos por COVID-19 de la primera ola. Luego, la confianza en estas instituciones cae hasta niveles prepandemia, llegando a su punto más bajo durante el segundo trimestre de 2021, en el que coinciden el pico de muertes de la segunda ola y las elecciones generales. El tercer trimestre de 2021, la confianza en estas

⁸ Para un análisis sobre el complejo proceso político de los años 2018 y 2019, veáanse Ponce y García (2019) y Paredes y Encinas (2020), respectivamente.

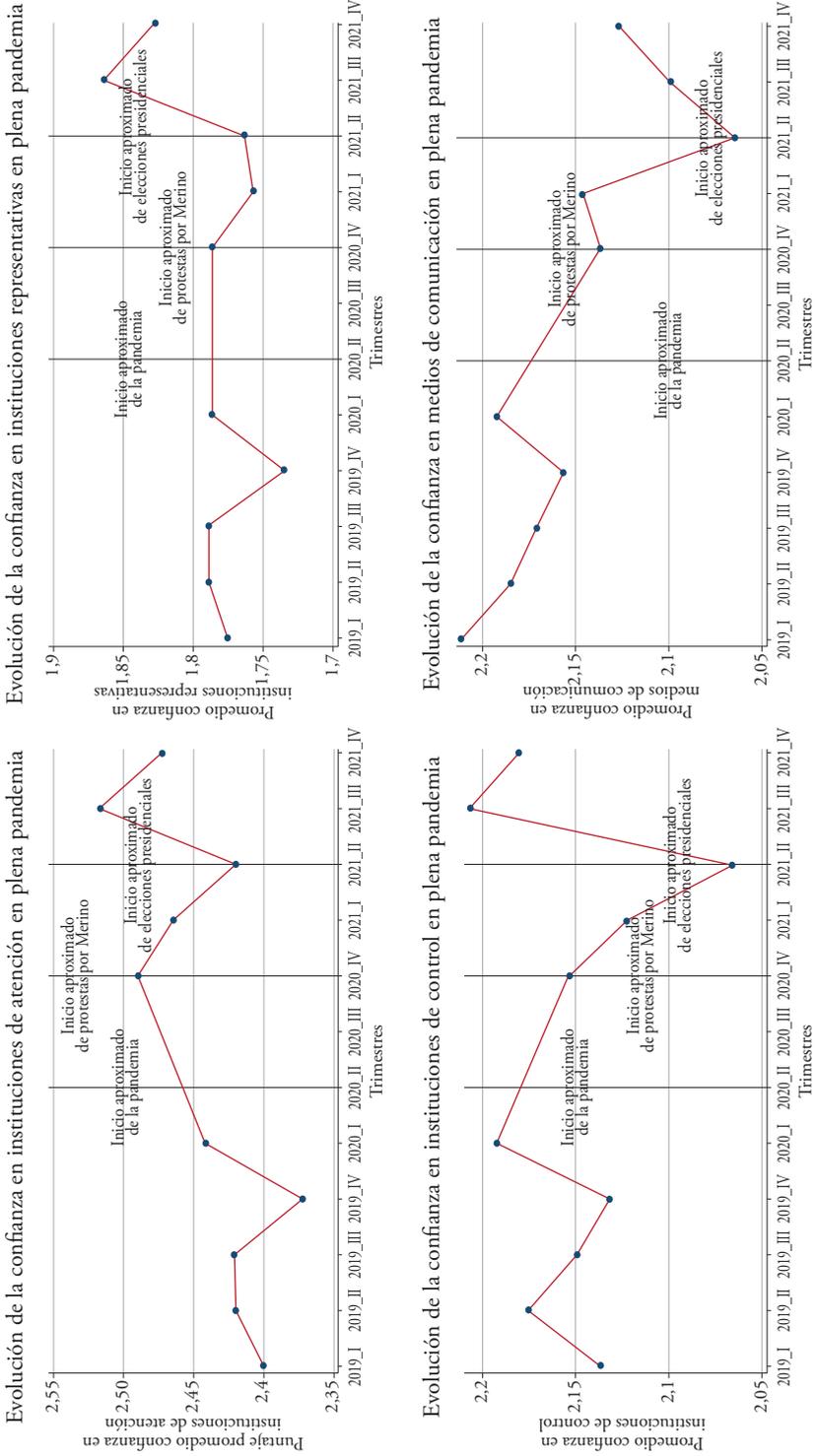
instituciones de atención se recupera, quedando hacia finales de 2021 ligeramente por encima de los niveles prepandemia.

En contraste, el segundo gráfico muestra que las variaciones en la confianza en instituciones representativas se asocian más a eventos políticos que al inicio de la pandemia. Como se observó en la figura 4, desde aproximadamente 2016, la confianza en los partidos políticos y el Congreso, las más bajas de todas las instituciones analizadas, inicia una caída. Observando el detalle de la variación trimestral del índice construido, constatamos que la confianza en instituciones representativas tuvo su piso más bajo en el cuarto trimestre de 2019, período marcado por el conflicto de los poderes Legislativo y Ejecutivo, que culminó con la disolución del Congreso (a finales de septiembre). La confianza en las instituciones representativas se recupera a niveles previos desde inicios de 2020, año en el que se realizan las elecciones extraordinarias para elegir un nuevo Congreso. No obstante, el índice de confianza en instituciones representativas vuelve a caer luego de que el nuevo Congreso aprobara la vacancia del presidente Vizcarra por incapacidad moral y forzara la asunción del presidente del Congreso, Manuel Merino, como presidente, a pesar de tener la opinión pública en contra. La confianza en las instituciones representativas observa un incremento sustantivo luego de culminado el proceso de elecciones generales de 2021 (tercer trimestre), pero vuelve a caer en el cuarto trimestre, quedando ligeramente por encima de nuestro punto inicial (2019-I).

Tercero, el inicio de la pandemia coincide con una caída precipitada de la confianza en las instituciones de control –posiblemente debido a los escándalos de corrupción en compras de emergencia–, llegando al su piso más bajo durante el tercer trimestre de 2020, en el que se ubica el pico de muertes de la primera ola. La confianza en instituciones de control se recupera a partir del cuarto trimestre de 2020 –en el que la aguda crisis provocada por la decisión del Congreso de vacar al presidente Vizcarra se resuelve con la asunción de un gobierno de transición liderado por Francisco Sagasti–, baja en el segundo trimestre de 2021 –en el que coinciden las elecciones generales y el pico de fallecidos de la segunda ola–, para volver a subir a partir del tercer trimestre, quedando por encima del nivel inicial (2019-I).

Por último, el cuadrante inferior derecho nos muestra que los cambios en el índice de confianza en los medios de comunicación se correlacionan tanto con la pandemia como con eventos políticos. En 2019, la confianza en los medios se sigue deteriorando, como sucedía ininterrumpidamente desde 2011 (figura 4), pero empieza a recuperarse desde inicios de 2020, llegando a su punto máximo en el tercer trimestre, cuando el Perú alcanza el pico de fallecidos por COVID-19 (julio de 2020). Experimenta luego caídas pronunciadas en el cuarto trimestre –en el que se producen las movilizaciones ciudadanas masivas pidiendo la renuncia del presidente Merino– y en el segundo trimestre de 2021 –en el que coinciden el desarrollo de las elecciones generales y la segunda ola de fallecidos por COVID-19–, para finalmente recuperarse en el tercer y el cuarto trimestre, pero quedando en un nivel de confianza inferior al del inicio del período analizado (2019-I).

Figura 5
Evolución trimestral de los índices de confianza política y de confianza en los medios



Fuente: elaboración propia con base en la Enahfo, Módulo de Gobernabilidad.

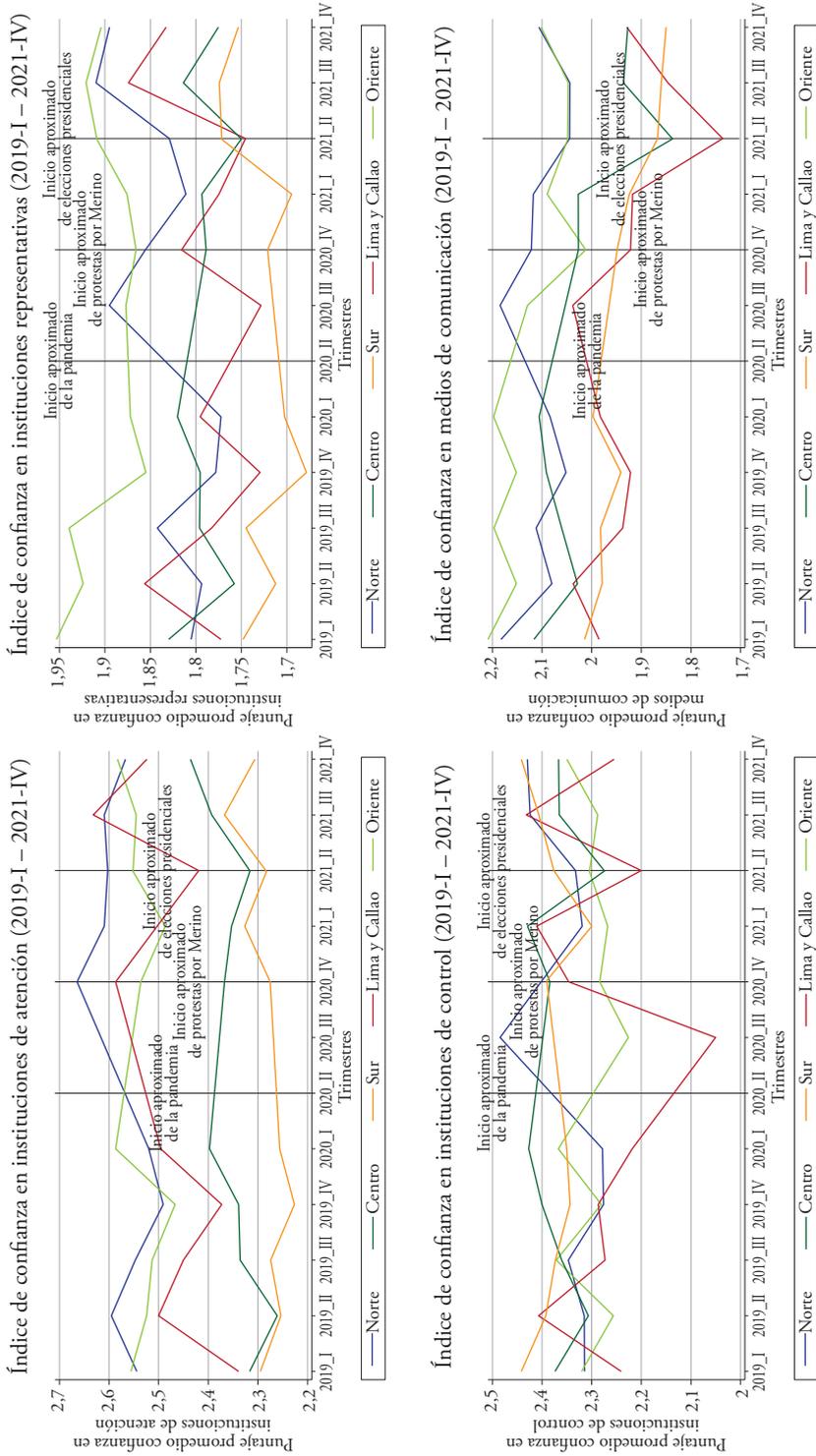
Adicionalmente, es importante señalar que los niveles de confianza en las tres clases de instituciones políticas y los medios no solo varían en el tiempo, sino también a través del territorio peruano. Así, al combinar un análisis de variación territorial y en el tiempo (figura 6), se constata, por un lado, que los encuestados que viven en el norte del país y en Lima-Callao parecen tener niveles de confianza en instituciones políticas más volátiles en el período analizado (2019-I a 2021-IV) que los que viven en otras regiones del país. Segundo, observamos también patrones territoriales similares en las variaciones de confianza en instituciones de atención, instituciones representativas y en los medios de comunicación. En estos, el oriente y norte muestran mayores niveles de confianza, mientras que el sur observa los menores niveles de confianza, aunque seguido de cerca por el centro y Lima-Callao (que es más fluctuante).

En el caso de la confianza en instituciones de control, las diferencias en niveles de confianza de las regiones no son muy grandes ni fluctúan mucho, salvo en un punto de tiempo (2020-III) que coincide con el pico de fallecidos por COVID-19 en la primera ola. En este trimestre, se observa una caída muy abrupta en la confianza en instituciones de control en Lima-Callao, y más bien un incremento notable (pero no tan grande) de la confianza en el norte en este tipo de instituciones. Es interesante, pues pareciera que la caída en confianza en las instituciones de control registrada por el índice analizado arriba (figura 5) es influenciada por las opiniones de los encuestados residentes en Lima y Callao. Segundo, dado que la mayoría de las instituciones incluidas en este índice de instituciones de control realizan labores relacionadas con la lucha contra la corrupción, no podemos descartar que la respuesta de los limeños y chalacos responda a eventos de la coyuntura política. En particular, el gran número de acusaciones de corrupción vinculadas a compras directas en el marco de la emergencia en esos meses podría estar influyendo en estos cambios⁹.

En resumen, este análisis descriptivo sugiere una posible asociación entre los niveles de confianza en las instituciones estatales no representativas (de atención y de control) y en los medios de comunicación, y los eventos de la pandemia. No obstante, el análisis confirma también la correlación de eventos de la coyuntura política y los niveles de confianza en los cuatro grupos de instituciones, particularmente con la confianza en instituciones representativas. Asimismo, se detectan algunas variaciones territoriales en la evolución temporal de la confianza sobre las cuales sería preciso profundizar para determinar si eventos relacionados con la pandemia inciden sobre los niveles de confianza político-institucional. Para ello, en la siguiente sección, desarrollamos un análisis multivariable en el que evaluamos el impacto de la pandemia sobre la confianza política, controlando por factores que, según la literatura, pueden influir en la confianza política de las personas.

⁹ Al respecto, véase <https://www.proetica.org.pe/contenido/observatorio-de-casos-de-corrupcion-en-medio-de-la-pandemia-mas-de-1400-investigaciones-en-fiscalias-en-todo-el-pais/>

Figura 6
Evolución trimestral de los índices de confianza en instituciones



Elaboración propia.

Los determinantes de la confianza política en el Perú pospandemia

Existen razones para esperar que la pandemia pueda haber afectado los niveles de confianza política de los peruanos. Primero, la confianza política suele ser más volátil (menos estable a lo largo del tiempo) que la confianza interpersonal (Uslaner, 2018, p. 4). Segundo, la literatura encuentra hallazgos más o menos consistentes del efecto del desempeño de instituciones estatales en los niveles de confianza política. En su versión general, esta perspectiva sostiene que el desempeño institucional y la confianza política están relacionadas porque las personas evalúan si las percepciones que tienen sobre los resultados institucionales son consistentes con sus expectativas (Hiskey & Seligson, 2003; Hetherington, 2005). Desde una aproximación que entiende la naturaleza de la confianza política como fundamentalmente evaluativa (Van der Meer, 2018), se espera que esta aumente cuando los gobiernos entregan los resultados que sus ciudadanos demandan (Listhaug & Jakobsen, 2018, p. 562); o que esta confianza disminuya cuando existe un pobre desempeño institucional, como una crisis financiera (Ellinas & Lamprinou, 2014; Kroknes, Jakobsen, & Grønning, 2015) o la prevalencia de niveles altos de corrupción (Della Porta, 2000; Hakhverdian & Mayne, 2012; Uslaner, 2017; You, 2018).

Una vertiente importante de esta literatura sobre desempeño institucional se centra en evaluar el impacto del desempeño económico sobre la confianza política. Por un lado, una cantidad considerable de estudios encuentran una relación positiva y consistente entre evaluaciones subjetivas de la economía nacional y la confianza política a nivel global (Van der Meer, 2018). En contraste, investigaciones que evalúan el efecto de indicadores objetivos de desempeño macroeconómico sobre la confianza política (con diseños transnacionales y multinivel) encuentran resultados mixtos, no concluyentes (Van Erkel & Van der Meer, 2016; Van der Meer, 2018).

Siguiendo esta literatura, por tanto, evaluaremos el posible efecto del desempeño económico en los niveles de confianza política, dada la recesión importante producida durante la cuarentena obligatoria. Asimismo, nos interesa controlar por el impacto de la corrupción, dado que la literatura constata que este es un factor consistentemente relacionado con la confianza política (Della Porta, 2000; Uslaner, 2011, 2017; Hakhverdian & Mayne, 2012; You, 2018), por lo que incluso condiciona el efecto de otras variables, como el nivel educativo (Hakhverdian & Mayne, 2012), o cancela el efecto de variables de desempeño económico cuando es introducida en modelos transnacionales (Van Erkel & Van der Meer, 2016).

Por otro lado, el marco general de este enfoque se presta también a evaluar diversas variables que pueden tomarse como indicadores de desempeño institucional, más allá de lo económico. En particular, es importante utilizar variables «*valence*» (Listhaug & Jakobsen, 2018, p. 562); es decir, factores que permiten evaluar el nivel de competen-

cia/desempeño relativo de diversos partidos políticos/gobernantes. Por ello, incluiremos también un control para evaluar el posible efecto de otra variable *valence* que, además del control de la corrupción, podría incidir en la confianza política de algunos encuestados: la experiencia de ser víctima de un hecho delictivo. Esto es relevante porque los peruanos incluyen la incidencia del crimen y la inseguridad ciudadana entre los principales problemas del país desde hace algunos años (Carrión *et al.*, 2020).

Por último, nos interesa evaluar especialmente en qué medida el desempeño mostrado por las instituciones para el manejo de la pandemia de COVID-19, influencia o no en los niveles de confianza política. Por ello, además de controlar por evaluaciones del manejo económico, de niveles de corrupción e impacto del crimen, nos interesará evaluar el efecto de indicadores de desempeño del sector salud fácilmente identificados por la ciudadanía como cruciales para el manejo de la pandemia, como son las muertes totales y la disponibilidad de camas UCI.

En el análisis multivariable, incorporaremos también variables que nos permitan evaluar el posible impacto de explicaciones alternativas al desempeño institucional. En primer lugar, se identificarán algunos eventos de la coyuntura política que puedan evaluar la hipótesis de que, más que la pandemia, la confianza política es influenciada en el período bajo análisis por la crisis política en curso (véase la sección previa). En segundo lugar, la teoría del capital social postula que el grado de participación y socialización en actividades comunitarias de los ciudadanos afecta sus niveles de confianza política (Putnam *et al.*, 1994; Inglehart, 1997).

En tercer lugar, controlaremos por explicaciones de nivel micro que hacen énfasis en el proceso de socialización política de los individuos, que puede incidir en su forma de evaluar y, por lo tanto, de confiar en los actores e instituciones políticas. Estas explicaciones vinculan experiencias de socialización a determinadas características demográficas, principalmente a la edad, el sexo y el nivel educativo (Inglehart, 1990, 1997; Inglehart & Welzel, 2005; Dalton, 2000; Hakhverdian & Mayne, 2012, 2017). De hecho, estudios existentes sobre factores asociados a la confianza política en América Latina confirman la importancia de algunos de estos predictores demográficos. Según estos, el nivel de educación, el nivel de riqueza y la zona urbana se correlacionan de forma negativa con la confianza política; ser mujer también se correlaciona negativamente aunque de manera menos significativa; mientras que la edad se correlaciona de manera positiva con la confianza política (Herrmann *et al.*, 2011; Montalvo, 2010, 2009; Orces, 2009). Asimismo, en un estudio sobre el caso peruano utilizando la Enaho para años previos, Camacho y Sanborn (2014) encuentran también que la edad, el nivel educativo, el sexo y el lugar de residencia del encuestado están asociados con la confianza en instituciones del Estado.

Por último, se agrega también una variable –si el hogar recibió o no ayuda del Gobierno a través de alguna asistencia o programa social– para evaluar la tesis de Bird *et*

al. (2022) en el caso peruano. Los autores encuentran que haber recibido ayuda social por parte del Gobierno en un período previo influye en el nivel de confianza política en América Latina al inicio de la pandemia. Y esta confianza política, a su vez, incide sobre el nivel de cumplimiento con el confinamiento en América Latina. Una baja confianza política predice una mayor movilidad (menos cumplimiento con el confinamiento), pero solo en las primeras dos semanas después del cierre (Bird *et al.*, 2022).

Para evaluar nuestra hipótesis sobre el posible impacto de la pandemia en la confianza política al tiempo que contemplamos explicaciones alternativas, como la crisis política y otras señaladas en la literatura, desarrollamos un modelo lineal mixto que sirve para analizar datos que no son independientes, sino que son multinivel/jerárquicos y longitudinales. El agrupamiento o anidamiento es una preocupación en datos estructurados jerárquicamente porque las unidades que pertenecen a un mismo contexto/grupo tendrán errores correlacionados. Los modelos mixtos o multinivel permiten combinar múltiples niveles de análisis en un solo modelo, especificando predictores en diferentes niveles (Steenbergen & Jones, 2002). La ventaja de estos modelos mixtos/multinivel es que relajan el supuesto de independencia de mínimos cuadrados ordinarios y resuelven el problema de agrupamiento incorporando en el modelo estadístico un efecto aleatorio único para cada unidad de nivel superior (Luke, 2004). Los modelos mixtos/multinivel incorporan así tanto efectos fijos como efectos aleatorios, y la variabilidad de estos efectos aleatorios es tomada en cuenta a la hora de estimar los errores estándar (Raudenbush & Bryk, 2002).

En nuestro caso, tenemos datos medidos a nivel individual, pero que están agrupados por departamentos y trimestres; datos de nivel departamental que están agrupados por trimestres; y, por último, un conjunto de variables dicotómicas no anidadas que dan cuenta de un período temporal o evento preciso, o una unidad macrorregional determinada (que une más de un departamento). A continuación, se incluye una tabla con la operacionalización de las variables por ser incluidas en el análisis multivariable, por nivel de análisis. En el nivel 1, todas las variables incluidas son medidas al nivel individual/hogar, pero anidadas por departamento y trimestre. En el nivel 2, todas las variables incluidas son medidas a nivel departamental y también varían por trimestre, a excepción de la variable PIB departamental del año 2020. Finalmente, tenemos un grupo de variables dicotómicas no anidadas.

Tabla 1

Operacionalización de las variables por ser incluidas en el análisis multivariable, por nivel de análisis

Nivel 1: Individual/hogar, departamental y trimestral	
Hombre	Variable dicotómica en donde 1 es hombre y 0 es mujer.
Edad	Edad de la persona encuestada, codificada en forma continua.
Edad al cuadrado	Edad multiplicada dos veces. Se utiliza como herramienta para capturar el componente cuadrático de menor a mayor edad.
Educación	El mayor nivel educativo alcanzado por la persona entrevistada.
Educación al cuadrado	Es la variable educación multiplicada dos veces. Se utiliza como herramienta para capturar el componente cuadrático de menor a mayor educación.
Rural	El hogar del entrevistado está considerado dentro de las áreas de empadronamiento rural (áreas de menos de 500 habitantes).
Ingreso	Logaritmo de la suma de los ingresos por ocupación principal, secundaria e ingresos extras del hogar. Se realiza una transformación logarítmica para volver los ingresos más simétricos, dado que los ingresos se caracterizan por estar acumulados en ingresos bajos y esto distorsiona los resultados.
Percepción de la situación económica del hogar	Variable dicotómica que codifica como percepción económica negativa 1 a los encuestados que, preguntados sobre actual situación económica de su hogar respondieron que se ve obligado a gastar sus ahorros o que se ve obligado a endeudarse; y 0 cuando es una respuesta diferente.
Importancia de participación	Variable dicotómica que codifica como 1 a los que responden que creen que la característica más importante de la democracia es «elecciones periódicas, limpias y transparentes» o «participación de la gente en el gobierno local»; y 0 cuando es una respuesta diferente.
Asistencia social	Variable dicotómica donde 1 es si la persona responde que sí ha recibido ayuda de un programa social alimentario o no alimentario; y 0 cuando es una respuesta diferente.
Víctima de delito	Variable dicotómica codificada como 1 si el hogar fue afectado por algún hecho delictivo y 0 cuando es una respuesta diferente.
Experiencia con soborno	Promedio simple de las respuestas a siete preguntas (referidas a siete tipos de instituciones estatales) de si «En los últimos 12 meses ¿le solicitaron, se sintió obligado(a) a dar, o dio voluntariamente retribuciones como: regalos, propinas, sobornos, coimas, etc.?». Se codificaron las siete variables como dicotómicas, donde 1 es «sí le solicitaron y dio», «sí le solicitaron y no dio» o «no le solicitaron pero igual dio»; y 0 si «no le solicitaron».

Nivel 2: Departamental y trimestral	
Camas UCI	Número de camas UCI más alto conseguido por cada departamento en cada trimestre (Susalud).
Muertes totales	Acumulado de las muertes totales trimestrales desde el primer trimestre del 2019 hasta el segundo trimestre del 2021 por departamento, descontando los accidentes y suicidios (Sinadef). Es una variable aproximada de las muertes reales por COVID-19.
Víctima de delito	Promedio departamental según trimestres de la variable dicotómica de nivel 1 víctima de delito (Enaho).
Experiencia con sobornos	Promedio departamental por trimestres de la variable de nivel 1 experiencia con sobornos (Enaho).
Producto interno bruto	Producto interno bruto de 2020 a nivel departamental (Banco Central de Reserva del Perú).
No anidadas	
Pandemia	Variable dicotómica que codifica como 1 el trimestre de inicio de la pandemia del COVID-19 (trimestre 2020-II).
Elecciones	Variable dicotómica que codifica como 1 los trimestres 2021-II y 2021-III en que se desarrollan las elecciones generales de 2021.
Lima, Callao, Norte, Sur, Oriente y Centro	Variabes dicotómicas que codifican como 1 a cada macrorregión identificada.
Trimestre	Variabes dicotómicas que codifican como 1 a cada uno de los 12 trimestres incluidos en el análisis.

Elaboración propia.

Se especifica la siguiente función, que corresponde a un modelo de intercepto y pendientes aleatorios (*correlated random intercepts and slopes model*), en el que se define al departamento como el nivel de agrupamiento:

$$\begin{aligned}
 \text{Tipo de confianza} = & B_0 + B_1 \text{pandemia} + B_2 \text{elecciones} + B_3 \text{sexo} + B_4 \text{edad} \\
 & + B_5 \text{edad} * \text{edad} + B_6 \text{educación} + B_7 \text{educación} * \text{educación} + B_8 \text{rural} + B_9 \text{ingresos} \\
 & + B_{10} \text{percepción de ingresos} + B_{11} \text{importancia participación} + B_{12} \text{asistencia social} \\
 & + B_{13} \text{víctima de delito} + B_{14} \text{soborno} + B_{15} \text{camas UCI} + B_{16} \text{muertes totales} \\
 & + B_{17} \text{víctima de delito departamental} + B_{18} \text{soborno departamental} \\
 & + B_{19} \text{PIB departamental} + B_{20} \text{trimestre} * \text{macrorregión} + U_{\text{intercepto}} + U_{\text{pendiente}} + U
 \end{aligned}$$

Donde:

$U_{\text{intercepto}}$, $U_{\text{pendiente}}$: ruralidad, capacidad de camas UCI departamental y PIB departamental afectan al tipo de confianza, alterando su intercepto y su pendiente.

$\text{trimestre} * \text{macrorregión}$: considera los efectos fijos que produce estar en un trimestre o en una macrorregión respectiva.

El modelo incluye la interacción de las 12 variables trimestrales y 5 macrorregionales identificadas, tomando como base la macrorregión Norte y el primer trimestre¹⁰. Todas las variables de nivel 1 están centradas alrededor de su media departamental, lo que reduce problemas de multicolinealidad. El modelo incluye también tres variables (rural, número de camas UCI y PIB departamental de 2020) como predictoras de la variación de los interceptos y pendientes departamentales. Estas fueron las únicas variables que, en sucesivos modelos de prueba, más aportan predicción a la varianza de cada tipo de confianza.

La tabla 2 incluye los resultados del modelo especificado para cada una de las cinco variables dependientes. Confianza política es el cálculo de un índice global a partir de los tres subtipos de confianza política identificados en el Perú. Estos índices son incluidos también solos, como variables de resultado, así como el índice de confianza en medios de comunicación (que no integra el índice global de confianza política).

Se puede observar que, al controlar factores que la teoría considera importantes, el inicio de la pandemia sí genera un efecto directo y significativo sobre el nivel de confianza política de las y los peruanos. Sin embargo, el análisis de los resultados según subtipos de confianza política muestra que el efecto de la pandemia sobre la confianza política está particularmente derivado del efecto sobre la confianza en las instituciones estatales de atención. Si bien se detecta también una correlación positiva entre el inicio de la pandemia y la confianza en instituciones de control y en instituciones representativas, los coeficientes asociados no son estadísticamente significativos. Por otro lado, resalta más bien que el inicio de la pandemia disminuyó (aún más de lo que lo venía haciendo) la confianza en los medios de comunicación.

En contraste, es interesante constatar que las elecciones generales de 2021 no tienen un efecto significativo sobre la confianza política global, ni sobre ningún subtipo, ni tampoco sobre la confianza en los medios. Dado el nivel de desencanto ciudadano que estas elecciones despertaron, seguido de una creciente polarización política (Muñoz, 2021), esta variable intentaba evaluar si estas polémicas elecciones podrían tener un efecto independiente sobre la confianza política. Vemos que no es el caso.

¹⁰ Por motivos de espacio, las interacciones no se reportan en la tabla.

Tabla 2
Resultados del modelo especificado

	Confianza política (índice global de confianza)	Confianza en instituciones de atención	Confianza en instituciones representativas	Confianza en instituciones de control	Confianza en medios de comunicación
Pandemia (2020-II en adelante=1)	0,075%** (0,026)	0,146*** (0,031)	0,025 (0,029)	0,044 (0,033)	-0,141*** (0,039)
Elecciones (2021-II=1 y 2021-III=1)	-0,019 (0,024)	-0,030 (0,029)	0,012 (0,025)	-0,051 (0,031)	-0,008 (0,035)
Constante	7,064 (1,928)	-3,786 (2,372)	1,080 (0,747)	2,505 (0,667)	-4,597 (2,894)
Nivel 2					
Camas UCI	0,001 (0,018)	0,002 (0,025)	0,007 (0,087)	0,005 (0,048)	0,006 (0,088)
Muertes totales	0,007 (0,019)	-0,023 (0,014)	0,001 (0,012)	-0,007 (0,015)	0,021 (0,017)
Víctima de delito (departamento)	-0,001 (0,005)	-0,001 (0,005)	-0,001 (0,004)	0,001 (0,005)	-0,005 (0,006)
Experiencia de sobornos (departamento)	0,010* (0,005)	0,013* (0,005)	0,006 (0,004)	0,011* (0,005)	0,025*** (0,006)
Producto interno bruto	-1,428 (5,821)	4,779 (8,872)	0,897 (7,740)	1,594 (8,562)	10,030 (21,590)
Nivel 1					
Sexo (Hombre=1)	0,005* (0,003)	0,030*** (0,003)	-0,006* (0,002)	-0,010*** (0,003)	-0,011** (0,003)
Edad	-0,580*** (0,013)	-0,515*** (0,016)	-0,568*** (0,014)	-0,589*** (0,017)	-0,581*** (0,019)
Edad*Edad	0,496*** (0,015)	0,454*** (0,017)	0,515*** (0,015)	0,517*** (0,018)	0,513*** (0,020)
Educación	-0,390*** (0,013)	-0,262*** (0,015)	-0,014*** (0,013)	-0,495*** (0,016)	0,255*** (0,018)
Educación*Educación	0,374*** (0,016)	0,321*** (0,014)	0,360*** (0,012)	0,442*** (0,014)	0,211*** (0,016)
Rural (Rural=1)	0,032 (0,009)	0,007 (0,007)	0,044 (0,068)	0,044 (0,098)	0,030 (0,017)

	Confianza política (índice global de confianza)	Confianza en instituciones de atención	Confianza en instituciones representativas	Confianza en instituciones de control	Confianza en medios de comunicación
Ingresos	-0,004 (0,003)	0,002 (0,004)	-0,005 (0,003)	-0,010* (0,004)	0,001 (0,004)
Percepción de situación económica negativa	-0,008** (0,003)	-0,003 (0,003)	-0,013*** (0,002)	-0,006* (0,003)	-0,007* (0,003)
Importancia de participación civil	0,014*** (0,002)	0,023*** (0,002)	0,011*** (0,002)	0,008** (0,002)	0,016*** (0,003)
Asistencia del gobierno	0,011*** (0,003)	0,008*** (0,003)	0,011*** (0,002)	0,011** (0,003)	0,006 (0,004)
Víctima de delito	-0,008** (0,002)	-0,010*** (0,002)	-0,006** (0,002)	-0,005* (0,002)	-0,009** (0,003)
Experiencia de sobornos	-0,015*** (0,002)	-0,011*** (0,002)	-0,017*** (0,002)	-0,015*** (0,002)	-0,013*** (0,003)
N.º de observaciones	69905	69905	69905	69905	69905
Desv. estándar interceptos aleatorios	0,181	0,222	1,941	0,000	0,216
Desv. estándar pendientes aleatorios					
Rural	0,035	0,029	0,340	0,490	0,082
Camas UCI	0,076	0,112	0,434	0,233	0,434
PIB	25,115	39,798	38,526	42,596	105,932

Elaboración propia.

Lamentablemente, no fue posible evaluar en el modelo el impacto de otros eventos políticos importantes sobre la confianza política. Hubiera sido ideal, por ejemplo, evaluar si la crisis política asociada con la ilegítima toma de mando de Merino, tuvo un impacto en la confianza. Desafortunadamente, el INEI no aplicó el módulo de gobernabilidad (que incluye las preguntas sobre confianza) en el segundo trimestre de 2020, y en el tercer trimestre de 2020 solo lo hizo a aproximadamente un 20% de los departamentos. El cuarto trimestre (oct.-nov.-dic.) de 2020 fue, por tanto, el primero que pudimos utilizar en el análisis. Por ello es imposible aislar el efecto de la asunción de Merino en noviembre de 2020 sobre la confianza política. Es importante considerar que, en todo caso, por no controlar por este evento político, estamos subestimando el efecto de la pandemia en la confianza política, pues esta igual se incrementa con el inicio de la pandemia; es decir, a pesar de Merino y las elecciones.

Por otro lado, es importante señalar que, si bien las otras variables que intentan capturar el posible impacto de la pandemia en la confianza política (camas UCI y muertes totales) no son significativas con efectos fijos, la variable camas UCI sí resulta un predictor significativo de la varianza de los interceptos (confianza promedio) a nivel departamental y de la varianza departamental de la pendiente de los predictores de nivel 1 incluidos en el análisis. Es decir, de otra forma, más indirecta, la pandemia muestra efectos en la variación territorial de la confianza política en el Perú.

Por último, varios de los predictores incluidos como controles de explicaciones teóricas alternativas resultan también significativos. Una primera observación general es que diversas especificaciones de la teoría de desempeño institucional sobre la confianza política hallan asidero empírico. Las percepciones negativas de la economía, haber sido víctima de un delito y haber experimentado el pago de un soborno tienen un efecto negativo y significativo sobre la confianza política global, todos los subtipos de confianza política e incluso sobre la confianza en medios. De estos, el predictor que parece tener un efecto más sustantivo por la magnitud de los coeficientes es haber tenido experiencia con sobornos. Más aún, una vez que se controla por este efecto de la experiencia a nivel individual/hogar, el nivel agregado a nivel departamental de experiencia con sobornos muestra un efecto positivo significativo sobre la confianza política. Esto es llamativo. Pero, siguiendo la literatura sobre el efecto contextual de la corrupción, es posible pensar que, donde la corrupción menuda está más extendida, la gente está más acostumbrada a ella, y esto, por tanto, puede producir mayor confianza. Recordemos que se trata de microcorrupción. El caso o la reacción no necesariamente sería la misma de tratarse de casos de gran corrupción. Asimismo, tal vez debido a que se captura este efecto de la corrupción, como sucede a nivel trasnacional a menudo, no se detecta tampoco un efecto del indicador de desempeño macroeconómico (PIB departamental 2020) sobre la confianza política.

Segundo, otras teorías consideradas encuentran también sustento empírico. Por un lado, manteniendo lo demás constante, las personas que creen en la importancia de la participación para la democracia presentan niveles más altos de confianza. Este efecto directo es además estadísticamente significativo para todas las variables de resultado analizadas. Lo mismo sucede con haber recibido un programa de apoyo social estatal, que tiene un efecto positivo significativo sobre la confianza política global y los tres subtipos. Finalmente, la socialización política experimentada según género, edad y por nivel educativo, muestra también un efecto significativo sobre la confianza política.

La confianza política y su impacto en las decisiones individuales durante la pandemia

A partir del análisis exploratorio y multivariado desarrollados en secciones previas, sabemos que la confianza política en el Perú —particularmente la confianza en instituciones

estatales de atención— sí ha sido afectada positivamente por la pandemia, incluso una vez que uno controla por factores considerados en la literatura y por eventos de la coyuntura política. En esta sección indagaremos, más bien, en qué medida la confianza influencia los comportamientos y actitudes de los residentes en el Perú en situaciones originadas por la pandemia: cumplir con la cuarentena obligatoria, vacunarse contra la COVID-19 y decidir volver a enviar a los niños al colegio.

Tomar la confianza política como variable explicativa (o independiente) es relevante, pues la literatura ha explorado aún poco sobre sus efectos (Van der Meer & Zmerli, 2017, p. 8). De hecho, es una pregunta que está empezando a ser evaluada recientemente. Estudios comparados han determinado que el nivel de confianza en las instituciones dado en una sociedad facilita un mejor manejo de las respuestas ante desastres o crisis como la emergencia de salud pública que generó la COVID-19 (Haim, Ravanilla, & Sexton, 2021; Tsai *et al.*, 2020; Christensen *et al.*, 2020).

Durante la pandemia de COVID-19, estudios relacionaron la confianza política con un mayor cumplimiento de las órdenes de restricción de movilidad. Por ejemplo, en un estudio desarrollado por Bargain y Aminjonov (2020), se encontró que el nivel prepandemia de confianza política puede ayudar a que las personas acaten medidas como la cuarentena en una mayor proporción que los que no confían. Sin embargo, estos hallazgos provienen principalmente de países de altos ingresos donde la confianza política y la riqueza se correlacionan positivamente, lo que dificulta la inferencia causal, ya que la riqueza también predice el cumplimiento de cuarentenas (Bird *et al.*, 2023).

En América Latina, en cambio, ingresos y confianza política se correlacionan negativamente, lo que permite una mejor comparación de explicaciones contrapuestas. Usando un diseño de diferencias en diferencias, Bird *et al.* (2022) analizaron los datos de Lapop (2018/2019) y encontraron que los efectos eran inversos a los que proponían los resultados de Bargain y Aminjonov (2020). En América Latina, la riqueza y, de manera contraria a la intuición, la baja confianza política, predicen un mayor cumplimiento de la orden de inmovilidad dictada al inicio de la pandemia (Bird *et al.*, 2022).

Para comprender los mecanismos detrás de esta correlación, los autores descompusieron la confianza política y la riqueza en predictores subyacentes (educación, protección social y corrupción) y los reinsertaron en el modelo. Si bien la educación, que representa la riqueza, predice una disminución de la movilidad en todos los períodos que analizaron, la protección social, que es el predictor más fuerte de la confianza política, se relaciona significativamente con una mayor movilidad, pero solo en las primeras dos semanas después del anuncio de las cuarentenas.

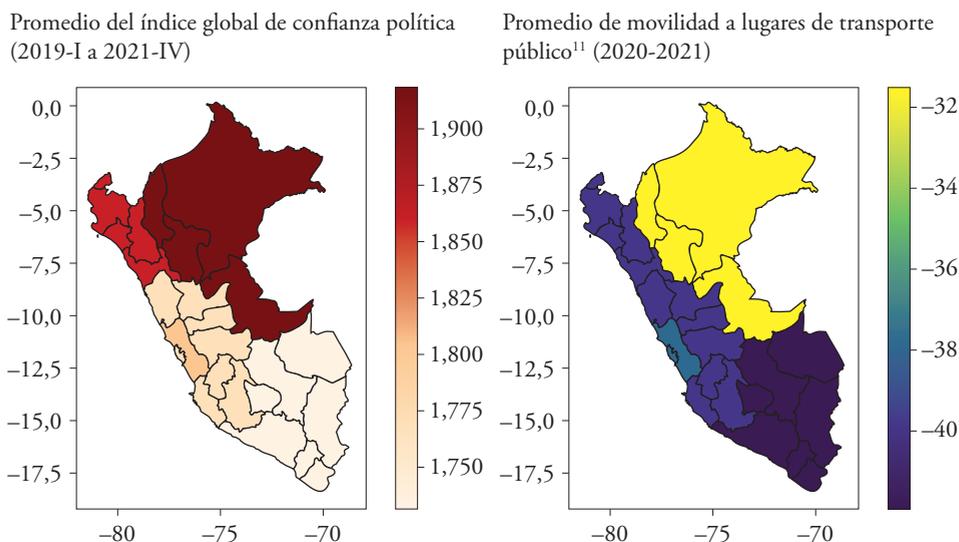
Este resultado sugiere la existencia de un riesgo moral para la salud pública al principio de la pandemia: los ciudadanos de la región que se beneficiaron previamente de algún tipo de protección social proporcionada por el Estado pueden haber sido más

tolerantes al riesgo frente a la amenaza de la COVID-19, ya que las transferencias de efectivo de emergencia no se habían implementado para entonces (Bird *et al.*, 2022). Los autores interpretan estos hallazgos dentro del contexto del reciente «giro inclusivo» de la región (Kapiszewski, Levitsky, & Yashar, 2021). Estos hallazgos muestran también que estudios futuros deberían explorar de manera más general cómo la confianza política puede operar de manera diferente en los países de ingresos bajos y medios en comparación con los de ingresos altos.

Este hallazgo para la región en un período de tiempo inicial en la pandemia, ¿se mantiene en el Perú al evaluar un mayor plazo? Para responder esta pregunta, indagamos en qué medida la confianza política se asocia (o no) con el nivel de movilidad promedio que han tenido los diferentes departamentos durante la etapa inicial e intermedia de la pandemia (de febrero a septiembre de 2020). Para ello, la figura 7 incluye mapas en los que se grafica, por un lado, el promedio del índice global de confianza política (2019-I a 2021-IV) y los promedios de movilidad a diversos lugares para el período 2020-2021.

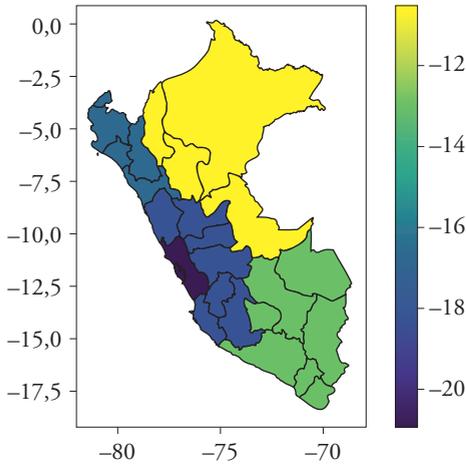
Figura 7

El promedio del índice global de confianza política (2019-I a 2021-IV) y los promedios de movilidad a diversos lugares para el período 2020-2021

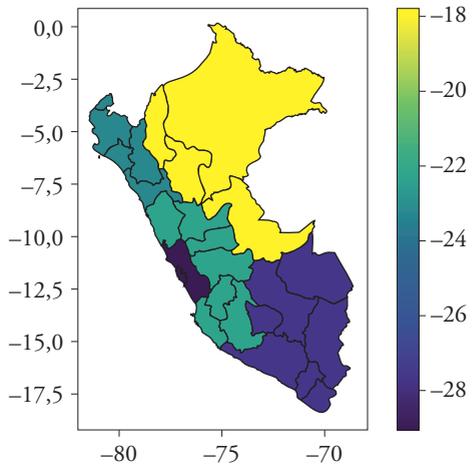


¹¹ Transporte público, centros como estaciones de metro, autobús y tren.

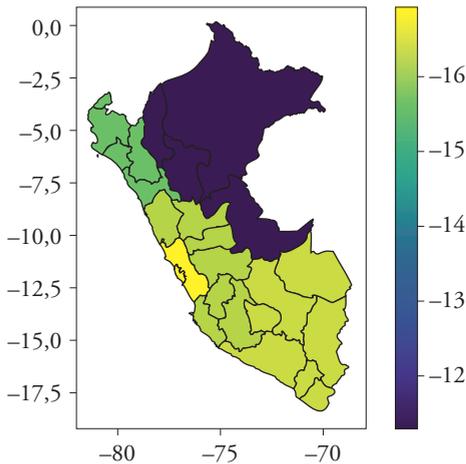
Promedio de movilidad a lugares de trabajo (2020-2021)



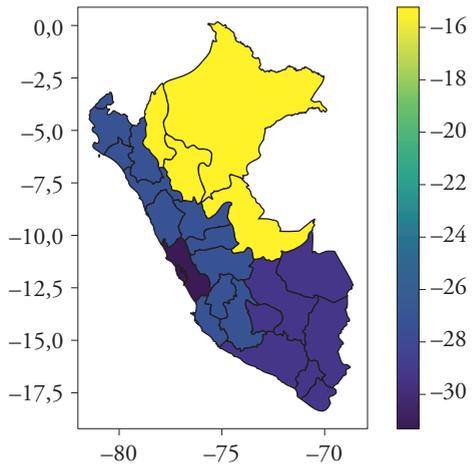
Promedio de movilidad a parques¹² (2020-2021)



Promedio de permanencia en lugares residenciales (2020-2021)



Promedio de movilidad a lugares de restaurantes¹³ (2020-2021)



Nota. Mayor puntaje negativo indica mayor movilidad a lugares de transporte público, de trabajo, parques y restaurantes. En el caso de permanencia residencial, mientras mayor es el número positivo, mayor es el movimiento.

El mapa que grafica el promedio del índice global de confianza política muestra un patrón territorial claro: la confianza política en el período 2019-I – 2021-IV tiende a ser mayor en el norte del país, especialmente en la selva, y más baja en el sur. Comparando

¹² Parques nacionales, playas públicas, marinas, parques para perros, plazas, y jardines públicos.

¹³ Restaurantes, cafeterías, centros comerciales, parques temáticos, museos, bibliotecas y cines.

dicho mapa de confianza promedio con los que grafican el nivel promedio de movilidad durante la pandemia, se observa, primero, una relación indirecta entre confianza política y movilidad a lugares de transporte público, a parques, a restaurantes: a menor confianza política, mayor movilidad (contraste especial entre el sur y la selva). Es decir, a mayor confianza política, menor movilidad a estos lugares. Algo similar ocurre con los niveles de permanencia en la residencia: niveles más altos de confianza política parecen asociados a mayores niveles de permanencia en la residencia (Costa / Sierra norte y Selva); es decir, menor movilidad.

En contraste, se observan mayores niveles de movilidad a lugares de trabajo en la Costa y Sierra norcentral, zonas con niveles de confianza política medios. Por último, cabe señalar que en el caso de Lima-Callao se observan mayores niveles de movilidad a lugares de trabajo, parques, restaurantes y fuera de la residencia, a pesar de contar con un nivel promedio de confianza medio. Esto seguramente se encuentra asociado con la densidad poblacional del área metropolitana y la concentración de actividades esenciales que contaron con permisos para circular durante la pandemia.

En resumen, existen indicios que hacen pensar en que los niveles de confianza política inciden en el nivel de movilidad de la ciudadanía durante la pandemia 2020-2021 en el Perú: a mayor confianza, mayor tendencia a cumplir con las disposiciones de inmovilidad dictadas para hacer frente a la pandemia. Si bien esto parece contradecir los hallazgos de Bird *et al.* (2022), quienes encontraban que a menor confianza política había un mayor cumplimiento con el confinamiento, hay que tomar en cuenta que este último estudio analiza solamente el período inicial de la pandemia, y que este efecto desaparecía luego. En contraste, acá analizamos lo sucedido en un período más largo (2020-2021) y vemos que la correlación se encuentra para todo el período. Asimismo, en esta sección solo realizamos un análisis exploratorio bivariable, por lo que no controlamos por otros factores que inciden en el nivel de movilidad, como, por ejemplo, el nivel de ingresos. Esto podría explorarse a futuro mediante un análisis multivariado.

A continuación, presentamos los resultados principales de dos experimentos de encuesta de diseño *conjoint* que buscan evaluar en qué medida la confianza influye en las decisiones individuales en relación con dos situaciones nuevas originadas por la pandemia: vacunarse contra la COVID-19 y decidir si enviar a sus hijos de retorno a clases presenciales al colegio.

La ventaja de este diseño experimental es que permite aislar el efecto de la confianza al tiempo que considera, en simultáneo, la influencia de otros factores que pueden incidir en la decisión. En esta técnica, se procede a mostrar (al mismo tiempo) a los encuestados dos o más perfiles de atributos. Estos perfiles son combinaciones de diferentes niveles de los atributos de interés, que se muestran de manera aleatoria, para luego preguntar al encuestado qué perfil escogería (véanse las figuras 9 y 11).

Empezamos con el análisis de los factores que influyen en la confianza para vacunarse contra la COVID-19. En julio de 2021, aplicamos con tal propósito una encuesta en línea a 2000 peruanos y 1000 venezolanos migrantes en el Perú. La muestra es representativa a nivel nacional, aunque muestra un ligero desbalance en el sexo, diferenciándose ligeramente de los porcentajes dados por la Enaho.

Para el *conjoint*, se presentaron a cada encuestado dos modalidades (combinaciones de niveles seleccionados al azar) para vacunarse ofrecidas por el Gobierno y, a continuación, se le pidió que eligiera en cuál de estas confiaría más para vacunarse. Los atributos proporcionados incluyeron: institución que aplica la vacuna, origen de la vacuna, número de dosis, e incentivo/desincentivo económico (figura 8).

Figura 8
Atributos y niveles y opciones presentadas en *conjoint* sobre vacunación

Atributos	Niveles
¿Quién aplica la vacuna?	1. Posta médica (Minsa) 2. Hospital público (Minsa) 3. Essalud 4. Clínica privada 5. Laboratorio privado 6. Aseguradora privada (Pacífico, Rímac, etc.)
Origen de la vacuna	1. China/Sinopharm 2. EE. UU. – Alemania / Pfizer-BioNTech 3. Británica/Oxford-AztraZeneca 4. Rusa/Sputnik 5. EE. UU. / Johnson & Johnson
Número de dosis por aplicarse	1. 1 2. 2 3. 3
Costo	1. Pagas S/ 50,00 2. Pagas S/ 20,00 3. Gratis 4. Te pagan S/ 20,00 5. Te pagan S/ 50,00

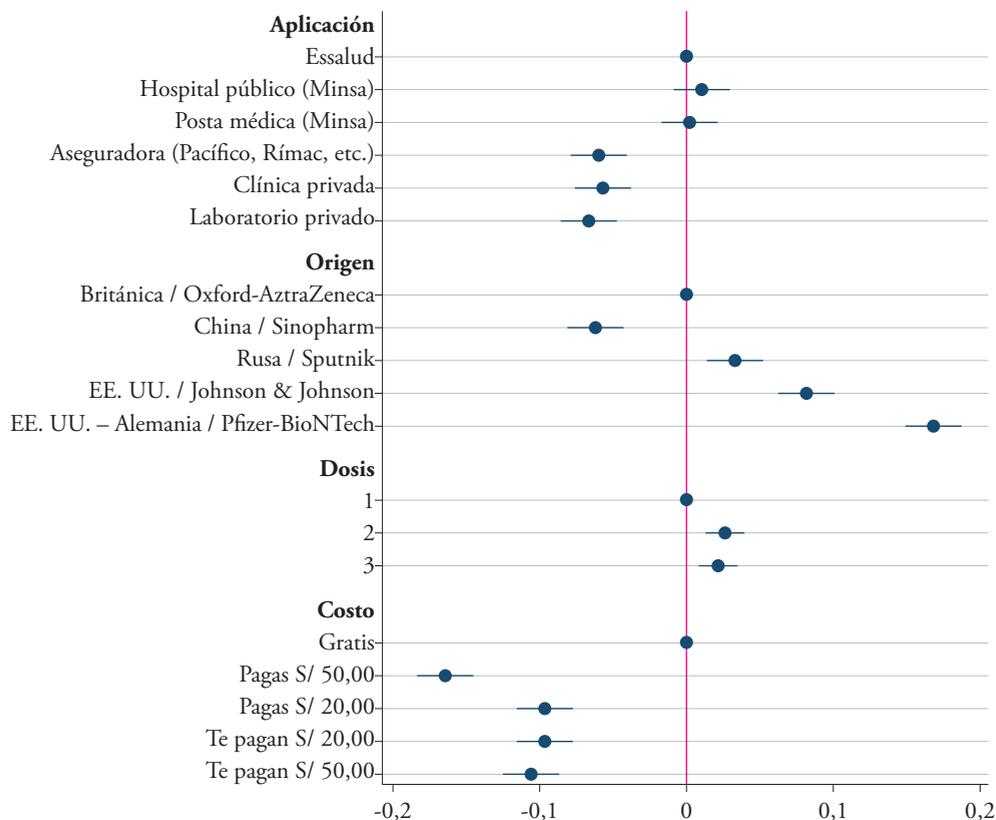
El Gobierno ha encontrado que la efectividad de cada una de las diferentes vacunas que están en el país es útil para conseguir la inmunidad de rebaño. Mañana se inicia una fase de campaña de vacunación masiva (para todos). Se contactan con usted y le ofrecen vacunarse bajo uno de los siguientes dos tipos de modalidades.

	Modalidad A	Modalidad B
¿Quién aplica la vacuna?	Posta médica (Minsa)	Clínica privada
Origen de la vacuna	China/Sinopharm	Británica/Oxford-AztraZeneca
Número de dosis a aplicarse	1	3
Costo	Pagas S/ 20,00	Gratis

¿En cuál modalidad confiarías más? Modalidad A
 Modalidad B
 Ninguna

Elaboración propia.

Figura 9
Confianza para vacunarse según atributos



Nota. La línea roja grafica el punto de comparación entre todas las categorías. Mientras más a la izquierda se encuentre, menor es la preferencia hacia estas características; y mientras más a la derecha se encuentre, lo contrario.

Fuente: elaboración propia sobre la base de la encuesta sobre «Confianza en las personas y las instituciones en Perú».

Los resultados muestran, primero, que hay una mayor confianza en instituciones del sector público para aplicarse la vacuna. En contraste, los encuestados desconfían de la aplicación de la vacuna por canales privados. Estos resultados, consistentes independientemente del sector socioeconómico del encuestado, sugieren que «privatizar» la distribución de las vacunas, como algunos sectores propusieron en algún momento en el Perú¹⁴,

¹⁴ Véase, por ejemplo: <https://gestion.pe/peru/congreso-de-la-republica-aprobo-ley-que-autoriza-a-privados-a-adquirir-vacunas-covid-19-nndc-noticia/>

Se puede revisar también la página de Aspec: <https://aspec.org.pe/2021/02/18/covid-19-aspec-advierte-que-privatizacion-de-vacunas-podria-generar-un-mercado-negro/>

podría haber afectado el alcance del proceso de vacunación. Además, este hallazgo es importante porque el bajo nivel de confianza en las instituciones relacionadas con la salud pública ha hecho en el pasado que las epidemias no se controlen de la mejor forma (Blair, Morse, & Tsai, 2017). Más aún, da indicios de que la confianza en instituciones privadas puede ser incluso más baja que la de instituciones políticas, que ya ostentan niveles sumamente bajos para la región latinoamericana. Este es un tema que merecería mayor estudio en el futuro.

Con respecto al origen de la vacuna, se evidenció mayor confianza por vacunarse con Pfizer (EE. UU.), seguida de Johnson & Johnson (EE. UU.), Sputnik (Rusia), Oxford AstraZeneca (Reino Unido) y, en último lugar, Sinopharm (China). De hecho, los encuestados tienen mayor desconfianza a vacunarse si se les ofrece como alternativa esta última opción. Vemos que la desinformación sobre la vacuna de Sinopharm, propagada durante la campaña electoral, afectó también la confianza de los ciudadanos en aplicarse dicha vacuna. De hecho, las noticias falsas y la desinformación sobre la COVID-19 han proliferado ampliamente en las redes sociales, con consecuencias potencialmente peligrosas alrededor del mundo (Frenkel, Alba, & Zhong, 2020; Allen *et al.*, 2020).

Frente al número de dosis, hay mayor confianza en aplicarse más de una dosis de vacuna, con ninguna diferencia estadística entre dos y tres dosis, lo que sugiere una apertura hacia la posible necesidad de aplicar refuerzos. Por último, en cuanto a los incentivos económicos para vacunarse, las personas confían más en aplicarse la vacuna si estas son gratis, mientras que desconfían más si se les ofrece cualquier incentivo o desincentivo a cambio de vacunarse. En vez de aumentar la aceptación, el pago de S/ 20 o S/ 50 para recibir la vacuna genera mayor desconfianza entre los encuestados. También se observa que, a mayor desincentivo, menor confianza. Usualmente, los incentivos directos funcionan para reforzar comportamientos, pero en el contexto de incertidumbre y desinformación que caracterizó la pandemia, esto no es necesariamente de este modo. Este fenómeno existe en otros países, y es por ello que se ha optado en algunos casos por el uso de loterías como incentivo¹⁵.

En suma, este análisis *conjoint* sobre atributos que inciden en la confianza al vacunarse contra la COVID-19 nos muestra que, entre otros factores, la confianza en instituciones estatales resulta crucial en el caso peruano, a pesar de los relativamente bajos niveles de confianza política que ostenta. Esto refuerza los hallazgos encontrados en la sección previa sobre cómo la confianza en las instituciones estatales de atención se incrementa con la pandemia. Aunque las instituciones de salud no son incluidas en las preguntas sobre confianza de la Enaho, el resultado del *conjoint* muestra que la confianza en estas ha sido decisiva para influenciar la decisión sobre vacunarse o no.

¹⁵ Información disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/-deben-los-gobiernos-utilizar-incentivos-economicos-para-animar-a-la-gente-a-vacunarse-contra-la-covid-19/2129179>

El segundo estudio de diseño *conjoint* desarrollado fue aplicado en dos encuestas en línea a 4000 peruanos, realizadas una en noviembre de 2021 y otra en marzo de 2022. Este tiene el propósito de analizar factores que inciden en las preferencias para el retorno a clases presenciales. Los atributos proporcionados incluyeron niveles de vacunación de trabajadores, vacunación familiar, medición de temperatura, uso de mascarillas y alcohol, ventilación en los espacios, desinfección en los espacios, modalidad presencial y pruebas de COVID-19 (véase la figura 10). En este diseño, presentamos también de manera aleatoria, antes del *conjoint*, mensajes que varían en cuanto al tipo de información que se otorgaba sobre el retorno a clases y quién declaraba la información provista, para identificar posibles efectos de diferentes enmarcamientos.

Figura 10
Atributos y niveles presentados como opciones para el retorno

Atributos	Niveles
Vacunación a trabajadores	6. La mitad del personal 7. Casi todo el personal
Vacunación familiar	1. La mitad de las familias 2. Casi todas las familias
Medición de temperatura, uso de mascarillas y alcohol	1. Sí 2. No
Ventilación en los espacios	1. Sí 2. No
Desinfección de espacios	1. Sí 2. No
Modalidad Presencial	1. 5 días 2. 2 días
Pruebas COVID-19	1. A todo el personal y estudiantes
	2. A la mitad del personal y estudiantes
	3. No se hacen pruebas

Suponga que **los Ministerios de Salud (Minsa) y de Educación (Minedu)** anunciaron que... si los niños/as no vuelven a clases presenciales, **perderán niveles de conocimiento** en comprensión de lectura y matemáticas y además estarán **más deprimidos**. Luego de este anuncio, suponga que se proponen las siguientes tres alternativas de retorno a clases presenciales.

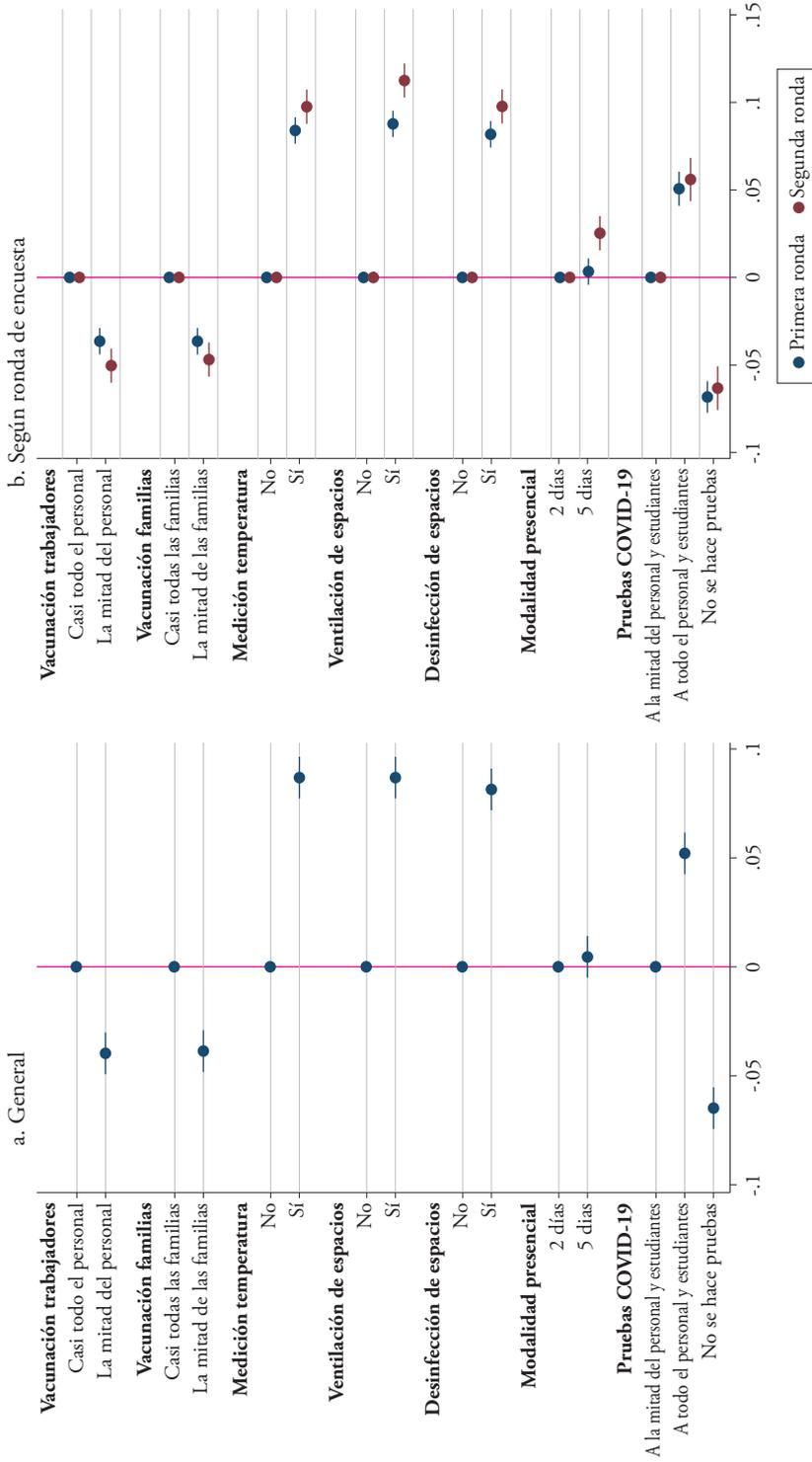
	Alternativa 1	Alternativa 2	Alternativa 3
Vacunación a trabajadores	La mitad del personal	Casi todo el personal	No retorno a clases presenciales
Vacunación familiar	Casi todas las familias	La mitad de las familias	
Medición de temperatura, uso de mascarillas y alcohol	Sí	No	
Ventilación en los espacios	No	Sí	
Desinfección de espacios	No	Sí	
Modalidad Presencial	2 días	2 días	
Pruebas COVID-19	No se hacen pruebas	A todo el personal y estudiantes	

Teniendo en cuenta estas tres alternativas de retorno a clases presenciales, ¿cuál preferiría más?

Alternativa 1
 Alternativa 2
 Alternativa 3:
 No retorno a clases

Elaboración propia.

Figura 11
Confianza en el retorno a clases según atributos



Elaboración propia.

Los resultados muestran, primero, que, entre noviembre de 2021 y marzo de 2022, la importancia de la vacunación como condición para el retorno a clases parece haberse afianzado en el público (figura 11b). En particular, los encuestados tienen mayor preferencia por volver a las clases presenciales cuando casi todas las familias y personas se han vacunado.

Con respecto a la cantidad de días presenciales por asistir por semana, en marzo de 2022 se registra una preferencia más clara por una modalidad presencial de cinco días a la semana, que no se detectaba unos meses atrás. Este cambio de actitud se podría explicar por el descenso de cifras de contagio y el progresivo retorno a la presencialidad en el trabajo, con las demandas de tiempo que esto implica para las madres, los padres de familia y los cuidadores.

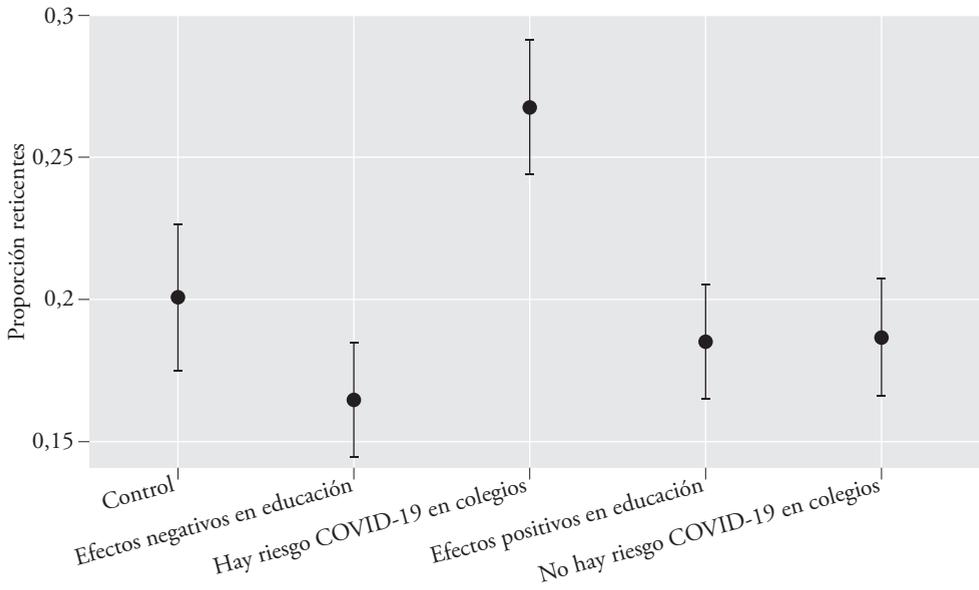
El cumplimiento de protocolos de bioseguridad previamente establecidos por las entidades públicas competentes incrementa, significativamente, la preferencia por el retorno a clases presenciales. Cada uno de los cuatro protocolos (medición de temperatura, ventilación y desinfección de espacios, así como la toma de pruebas al cuerpo estudiantil y personal) tiene, además, efectos similares al incrementar la preferencia por el retorno entre los encuestados.

La confianza similar en todos estos protocolos, sin embargo, no está alineada con las recomendaciones actualizadas a nivel internacional para la mitigación de la COVID-19. Específicamente, la toma de temperatura y la desinfección de espacios tienen efectos limitados para evitar el contagio del coronavirus. El consenso científico se inclina más bien por priorizar la vacunación y ventilación de espacios cerrados para prevenir los contagios de COVID-19 (Halperin *et al.*, 2021). Estas preferencias no actualizadas parecen estar relacionadas con la persistencia en el Perú de regulación sectorial no actualizada, que avala por igual todos estos protocolos en el momento de conducir la encuesta.

Por otro lado, la figura 12 muestra que los encuestados que recibieron mensajes que enfatizaban el riesgo de los colegios como focos infecciosos tienen, en promedio, mayor desconfianza de volver a clases presenciales que los grupos con otros o ningún mensaje. Estos resultados se mantienen cuando dividimos la muestra por nivel de aversión al riesgo y su confianza en las instituciones. Considerando que la evidencia actual a nivel internacional apunta a que los colegios son espacios relativamente seguros cuando se implementan protocolos de bioseguridad de manera oportuna¹⁶, este resultado muestra el peligro que implicaría que las autoridades, los medios y los formadores de opinión pública siguieran difundiendo mensajes de los colegios como espacios de riesgo de contagio de la COVID-19.

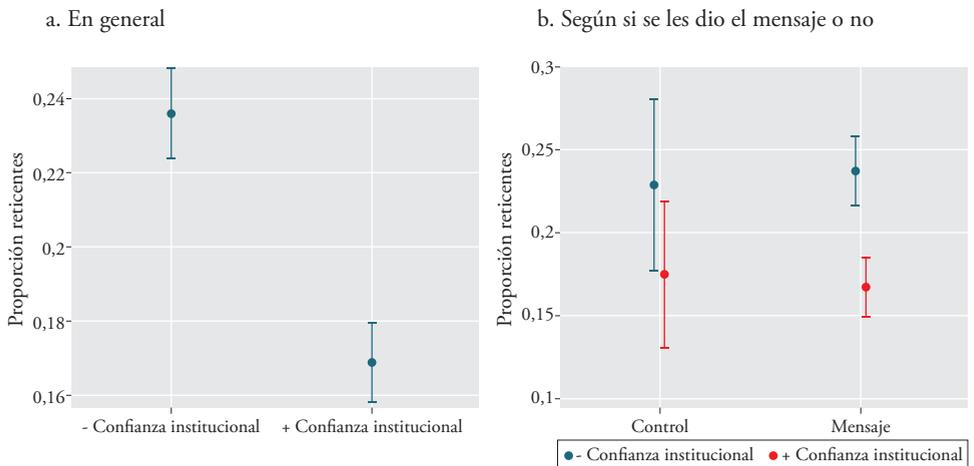
¹⁶ Véase información en: <https://andina.pe/agencia/noticia-minsa-riesgo-contagios-covid19-las-escuelas-es-nulo-video-891433.aspx>

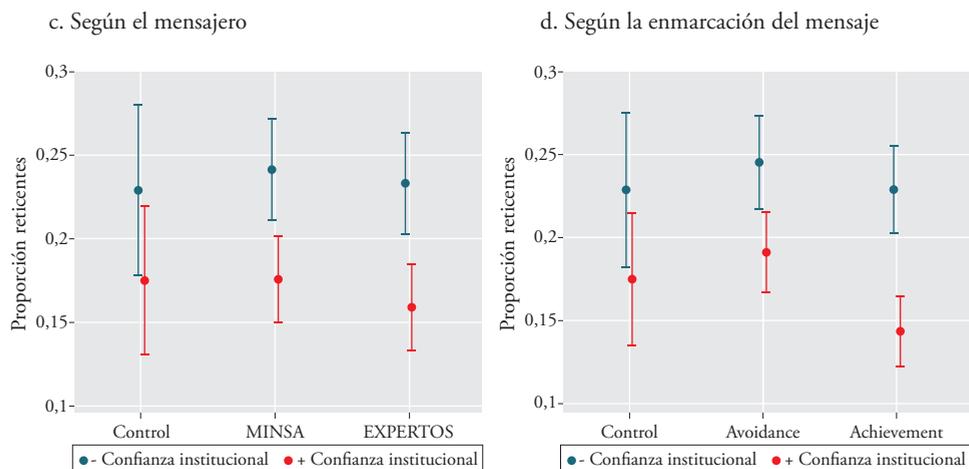
Figura 12
Efectos de los mensajes sobre la reticencia al retorno a clase



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta sobre «Retorno a clases».

Figura 13
Nivel reticencia según la percepción de confianza en instituciones y actores políticos





Nota. La confianza institucional está formada por el puntaje que se asigna al nivel de confianza en las FF. AA., el Congreso Nacional, la PNP, los partidos políticos, el presidente, la Corte Suprema de Justicia y los organismos electorales.

Por último, evaluamos si el nivel de confianza de los encuestados en diversos tipos de actores e instituciones políticas –medido a través de una batería de ítems– está asociado con la disposición a volver a clases escolares presenciales. Se encontró que las personas que tienen mayor confianza política, tienen menos reticencia a volver a las clases presenciales (figura 13a). Además, se puede apreciar claramente que quienes tienen niveles de confianza política más altos, tienden a recibir mejor los mensajes en sí mismos, por lo que su reticencia al retorno presencial es más baja (figura 13b). En cambio, las personas con confianza más baja muestran mayor reticencia al retorno, incluso cuando el mensaje es dado por expertos (figura 14c). De hecho, el efecto del mensaje dado por expertos no es estadísticamente diferente al efecto dado por el Minsa. Por otro lado, cuando el mensaje proporcionado es de logros/positivo (si los estudiantes van a clases presenciales, ganarán niveles de conocimiento y estarán más contentos), la confianza muestra una diferencia significativa. Así, los que tienen mayor confianza se muestran mucho menos reticentes a enviar a sus hijos de vuelta a clases presenciales que los que tienen menos confianza. Esta diferencia se mantiene, aunque es menor, cuando el mensaje proporcionado es negativo («avoidance»).

En suma, los experimentos de encuesta con diseño «conjoint» nos muestran que la confianza política es un factor importante para que las personas tomen decisiones cruciales durante la pandemia. Por un lado, la confianza en las instituciones públicas de salud genera mayor confianza para decidir vacunarse que la posibilidad de que el proceso de vacunación estuviese en manos de privados. Por otro lado, vemos que la confianza política incide significativamente sobre la reticencia a volver a clases presenciales. Aque-

llas personas que tienen mayores niveles de confianza política se muestran, en general, menos reticentes a enviar de nuevo al colegio a sus hijos que quienes tienen menos confianza.

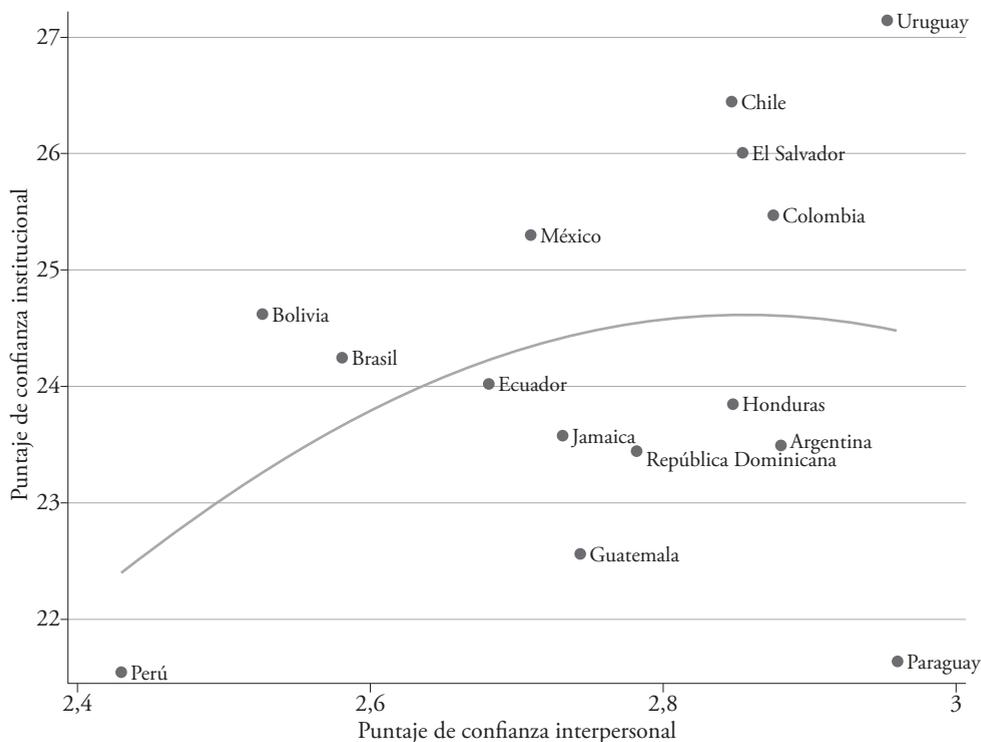
Reflexiones finales

A partir del análisis realizado, constatamos que la pandemia sí ha influenciado la confianza en el Perú, mitigando la tendencia a la baja que varios indicadores que la medían venían mostrando antes.

El incremento de la confianza en el Perú luego de la pandemia es más notable en el caso de la confianza interpersonal, que venía cayendo desde 2014 y experimenta un incremento considerable con el inicio de la pandemia (figuras 1 y 4)¹⁷. Como discutimos en la introducción, el Perú destacaba ya por sus bajos niveles de confianza interpersonal y en instituciones políticas en América Latina a lo largo de los últimos 20 años. Como se aprecia en la figura 1, el Perú llega a su pico de confianza interpersonal más bajo en 2018, pero esta se incrementa notablemente en la siguiente ronda de medición de Lapop, que coincide con la pandemia. De hecho, el incremento es notable en relación con el promedio regional que se grafica como referencia para la comparación (figura 1). Lamentablemente, la última ronda de Lapop (2021-2022) no incluye todas las preguntas sobre confianza política que considera en rondas previas. Por ello, la serie de la figura 1 se interrumpe en 2018. Por ello, se hace difícil la comparación de lo experimentado en el Perú durante la pandemia en relación con sus vecinos. Queda pendiente evaluar en próximas rondas si la nivelación en confianza interpersonal del Perú en relación con sus vecinos es parte de una tendencia sostenible o solo un cambio temporal, así como constatar si hay cambios en los niveles de confianza política a través de la región y en la ubicación del Perú dentro de ella. No obstante, dado que se observa en el pasado una asociación positiva entre confianza política e interpersonal en la región (véase la figura 14), cabría esperar que el incremento en confianza política identificado en la Enaho como producto de la pandemia se traduzca también en el acercamiento del Perú al puntaje promedio de otros casos de la región. Más aún considerando que el impacto positivo de la pandemia se confirma también para el caso de la confianza política a partir de un análisis multivariado de los datos de la Enaho.

¹⁷ Desafortunadamente, no pudimos profundizar en esto debido a que la Enaho no incluye preguntas que midan la confianza interpersonal.

Figura 14
Relación entre la confianza institucional promedio y la confianza interpersonal promedio de 2004 a 2018



Fuente: Lapop 2004-2018.

Efectivamente, luego de controlar por otros factores que la teoría sobre confianza considera importantes y que también resultan significativos, la pandemia aún tiene un efecto positivo y significativo sobre el nivel global de confianza política de las y los peruanos. Es decir, el inicio de la pandemia está asociado con un incremento de la confianza política. Este efecto de la pandemia sobre la confianza política se deriva principalmente del efecto producido sobre las instituciones estatales de atención, pues el efecto de la pandemia en la confianza en las instituciones estatales de control y en las instituciones representativas no es significativo estadísticamente. En contraste, luego de observar a nivel exploratorio un posible efecto de eventos políticos relacionados con la ya larga crisis política en curso sobre la confianza política, es interesante constatar en el análisis multivariado que las elecciones generales de 2021 no tienen un efecto significativo sobre la confianza política global, sobre ningún subtipo, ni tampoco sobre la confianza en los medios. Por último, en el análisis multivariado, se constata también que el inicio de la pandemia disminuyó la confianza en los medios de comunicación, que ya venía a la baja desde antes.

El incremento de la confianza política asociado con la pandemia ha sido detectado también en otros contextos (Bol *et al.*, 2021; Schraff, 2021). Lo llamativo en el caso peruano es que no se trata de un efecto pasajero asociado al inicio de la pandemia y a políticas específicas como el confinamiento (Bol *et al.*, 2020), pero tampoco parece ser una respuesta fundamentalmente emocional asociada con la intensidad de la pandemia (Schraff, 2021), pues, por un lado, la variable de muertos totales –que da cuenta de la intensidad de la crisis– no es significativa en el Perú; y, por otro, los peruanos aún realizan evaluaciones cognitivas del desempeño institucional en el ámbito de la economía, la seguridad y la lucha contra la corrupción. A pesar de todas las adversidades, sus ineficacias e ineficiencias, los peruanos incrementan su confianza en instituciones estatales que prestan servicios durante la pandemia. Esto es importante y no debe darse por descontado, precisamente en un momento en el que el desempeño mínimo de diversos sectores, que tanto costó lograr, puede haberse visto afectado por las decisiones del saliente Gobierno de Castillo y el actual Gobierno de Dina Boluarte. La confianza en las instituciones estatales es algo que puede aún perderse, bajar, si el desempeño institucional sigue deteriorándose. Esto profundizaría, además, la crisis política en curso y haría aún más difícil salir de ella. Cabe en particular preguntarse por el efecto que el uso desproporcionado de la fuerza en el control de las manifestaciones ciudadanas puede tener sobre la confianza ciudadana en estas a nivel global, o profundizar el patrón territorial ya detectado en la figura 7, con niveles más bajos de confianza política para el período 2019-2021 en el sur del país.

Por otro lado, tomando la confianza como variable independiente, constatamos también que esta influye en comportamientos y actitudes a nivel individual durante la pandemia. Primero, una menor confianza política (global) está correlacionada con una mayor movilidad de los ciudadanos durante 2020 y 2021. Es decir, los peruanos que confiaban menos en las instituciones y actores políticos, se movilizaron más fuera de su residencia durante la pandemia. Lo interesante es que esta asociación muestra también patrones territoriales específicos, pues la confianza política en el período 2019-I – 2021-IV tiende a ser mayor en el norte del país, especialmente en la selva, y más baja en el sur.

Segundo, constatamos que la confianza en las instituciones públicas de salud incrementa la predisposición a vacunarse contra la COVID-19. Si, en cambio, las instituciones encargadas del proceso de vacunación fueran privadas, la predisposición a vacunarse disminuye significativamente. Esto es importante porque, a su vez, la importancia de la vacunación como condición para el retorno a clases presenciales se afianzó con el tiempo. Adicionalmente, se encuentra que las personas que tienen mayor confianza en instituciones y actores políticos mostraban menor reticencia a enviar a sus hijos a clases presenciales en el colegio entre noviembre de 2021 y marzo de 2022. Es decir, la confianza en instituciones y actores políticos es importante para ayudar a los ciudadanos a tomar decisiones complejas que impactan en el colectivo en momentos de incertidumbre.

Pero los resultados de los experimentos de encuesta con diseño *conjoint* también nos alertan de la importancia de contar con instituciones estatales legítimas y con adecuadas y oportunas políticas de comunicación a la ciudadanía. Por un lado, la confianza ganada por las instituciones públicas de la salud durante el inicio de la campaña de vacunación contra la COVID-19 podría haberse perdido con la salida del personal técnico calificado que estuvo a cargo de ella hasta inicios de 2022. Esto es preocupante dado que en 2021 el Ministerio de Salud era un mensajero igual de confiable para la ciudadanía que los expertos en salud, tal vez porque se les vio trabajando juntos durante la pandemia. Esto que se ganó, podría haberse perdido al bajar el perfil técnico de la gestión del sector salud. Asimismo, los mensajes que transmiten las instituciones públicas, o la desinformación que no aclaran, impactan en las actitudes y posibles decisiones de la ciudadanía. Y, a su vez, esto puede perjudicar la implementación de políticas públicas en curso. En suma, la confianza política, al menos en su forma básica de confianza en instituciones públicas, es un capital político sumamente importante y escaso en nuestro país, que debe ser cuidado y cultivado.

Referencias

- Algan, Y., & Cahuc, P. (2009). Civic virtue and labor market institutions. *American Economic Journal: Macroeconomics*, 1(1), 111-145.
- Algan, Y., Guriev, S., Papaioannou, E., & Passari, E. (2017). The European trust crisis and the rise of populism. *Brookings Papers on Economic Activity*, 2017(2), 309-400.
- Allen, N. (2005). A restless electorate: Stirrings in the political system. En J. Bartle & A. King (Eds.). *Britain at the polls* (pp. 54-77). Washington D. C.: CQ Press.
- Allen, N., Magni, G., Searing, D., & Warncke, P. (2020). What is a career politician? Theories, concepts, and measures. *European Political Science Review*, 12(2), 199-217. doi:10.1017/S1755773920000077
- Allum, N., Patulny, R., Read, S., & Sturgis, P. (2010). Re-evaluating the links between social trust, institutional trust and civic association. En *Spatial and social disparities* (pp. 199-215). Dordrecht: Springer. doi:10.1007/978-90-481-8750-8_1310.1007/978
- Baekgaard, M., Christensen, J., Madsen, J. K., & Mikkelsen, K. S. (2020). Rallying around the flag in times of COVID-19: Societal lockdown and trust in democratic institutions. *Journal of Behavioral Public Administration*, 3(2).
- Bargain, O., & Aminjonov, U. (2020). Trust and compliance to public health policies in times of COVID-19. *Journal of Public Economics*, 192, 104316.
- Bargsted, M., Somma, N. M., & Castillo, J. C. (2017). Political trust in Latin America. En *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.
- Bauer, P. C. (2015). *Three essays on the concept of trust and its foundations* (tesis de doctorado, Universität Bern).
- Bauer, P. C., & Freitag, M. (2018). Measuring trust. En *The Oxford handbook of social and political trust* (pp. 15-17).
- Bird, M. D., Hidalgo, A., León, E., & León, V. M. (2020). Everything that rises must converge: Huaicos, communitas, and humanitarian exchange in Peru. *Human Organization*, 79(3), 201-215.

- Bird, M., Arispe, S., Muñoz, P., & Freier, L. F. (2023). Trust, social protection, and compliance: Moral hazard in Latin America during the COVID-19 pandemic. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 206, 279-295.
- Blair, R. A., Morse, B. S., & Tsai, L. L. (2017). Public health and public trust: Survey evidence from the Ebola virus disease epidemic in Liberia. *Social Science & Medicine*, 172, 89-97.
- Bloom, N., Sadun, R., & Van Reenen, J. (2012). The organization of firms across countries. *The Quarterly Journal of Economics*, 127(4), 1663-1705.
- Bol, D., Giani, M., Blais, A., & Loewen, P. J. (2021). The effect of COVID-19 lockdowns on political support: Some good news for democracy? *European Journal of Political Research*, 60(2), 497-505.
- Buskens, V., & Weesie, J. (2000). An experiment on the effects of embeddedness in trust situations: Buying a used car. *Rationality and Society*, 12(2), 227-253.
- Butler, J. V., Giuliano, P., & Guiso, L. (2016). The right amount of trust. *Journal of the European Economic Association*, 14(5), 1155-1180.
- Calónico, S., & Ñopo, H. (2007). *Retornos a la educación privada en Perú*. Research Department Publications 4517. Inter-American Development Bank, Research Department.
- Camacho, L. A., & Sanborn, C. (2014). *Estado y democracia: efectos de la provisión pública de bienestar e infraestructura sobre la opinión pública*. Economía y Sociedad, 69. CIES.
- Cárdenas, J. C., & Carpenter, J. (2013). Risk attitudes and economic well-being in Latin America. *Journal of Development Economics*, 103, 52-61.
- Carrión, J., Zárate, P., Boidi, F., & Zechmeister, E. (2020). *Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas, 2018/19: tomándole el pulso a la democracia*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Christensen, D., Dube, O., Haushofer, J., Siddiqi, B., & Voors, M. (2020). Community-based crisis response: Evidence from Sierra Leone's ebola outbreak. *AEA Papers and Proceedings*, 110, 260-264.
- Claibourn, M. P., & Martin, P. S. (2000). Trusting and joining? An empirical test of the reciprocal nature of social capital. *Political Behaviour*, 22(4), 267-291.
- Cook, K. S., & Cooper, R. M. (2003). Experimental studies of cooperation, trust, and social exchange. En E. Ostrom & J. Walker (Eds.). *Trust and reciprocity: Interdisciplinary lessons from experimental research* (pp. 209-244). Russell Sage Foundation.
- Cook, K. S., Santana, J. J., & Uslaner, E. M. (2018). Trust and rational choice. En *The Oxford handbook of social and political trust* (pp. 253-278).
- Corral, M. (2008). Parties in Latin America. *America Barometer Insights*, (2), 3-6.
- Coser, L. A., & Rosenberg, B. (1976). *Sociological theory*. 4.^a ed. Macmillan.
- Dalton, R. (2000). Value change and democracy. En S. J. Pharr & R. D. Putnam (Eds.). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?* (pp. 252-269). Princeton: Princeton University Press.
- Dalton, R. (2004). *Democratic challenges, democratic choices: The erosion of political support in advanced industrial democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Delhey, J., Newton, K., & Welzel, C. (2011). How general is trust in «most people»? Solving the radius of trust problem. *American Sociological Review*, 76(5), 786-807.
- Della Porta, D. (2000). Social capital, beliefs in government, and political corruption. En S. J. Pharr & R. D. Putnam (Eds.). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?* (pp. 202-227). Princeton: Princeton University Press.

- DiPasquale, D., & Glaeser, E. L. (1999). Incentives and social capital: Are homeowners better citizens? *Journal of Urban Economics*, 45(2), 354-384.
- Doyle, D. (2011). The legitimacy of political institutions: Explaining contemporary populism in Latin America. *Comparative Political Studies*, 44(11), 1447-1473. <https://doi.org/10.1177/0010414011407469>
- Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. Nueva York: John Wiley.
- Ellinas, A. A., & Lamprianou, I. (2014). Political trust in extremis. *Comparative Politics*, 46(2), 231-250.
- Encuesta Nacional de Hogares. (2019). Módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia y módulo de Programas Sociales. Recuperado de la Plataforma Nacional de Datos Abiertos.
- Encuesta Nacional de Hogares. (2020). Módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia y módulo de Programas Sociales. Recuperado de la Plataforma Nacional de Datos Abiertos.
- Encuesta Nacional de Hogares. (2021). Módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia y módulo de Programas Sociales. Recuperado de la Plataforma Nacional de Datos Abiertos.
- Erikson, E. (1959). *Identity and the life cycle*. Nueva York: International Universities Press.
- Frenkel, S., Alba, D., & Zhong, R. (2020, 1 de junio). Surge of virus misinformation stumps Facebook and Twitter. *The New York Times*, p. 8.
- Gamburd, M. R. (2013). *The golden wave: Culture and politics after Sri Lanka's tsunami disaster*. Indiana University Press.
- Glaeser, E. L., Laibson, D., Scheinkman, J. A., & Soutter, C. L. (1999, julio). *What is social capital? The determinants of trust and trustworthiness*. Working Paper 7216. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
- Guiso, L., Sapienza, P., & Zingales, L. (2004). The role of social capital in financial development. *American Economic Review*, 94(3), 526-556.
- Haim, D., Ravanilla, N., & Sexton, R. (2021). Sustained government engagement improves subsequent pandemic risk reporting in conflict zones. *American Political Science Review*, 115(2), 717-724.
- Hakhverdian, A., & Mayne, Q. (2012). Institutional trust, education, and corruption: A micro-macro interactive approach. *The Journal of Politics*, 74(3), 739-750.
- Halperin, D. T., Hearst, N., Hodgins, S., Bailey, R. C., Klausner, J. D., Jackson, H., Wamai, R. G., Ladapo, J. A., Over, M., Baral, S., Escandón, K., & Gandhi, M. (2021). Revisiting COVID-19 policies: 10 evidence-based recommendations for where to go from here. *BMC Public Health*, 21(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-021-12082-z>
- Hamilton, K., Helliwell, J. F., & Woolcock, M. (2016). *Social capital, trust and well-being in the evaluation of wealth*. N.º w22556. National Bureau of Economic Research.
- Hardin, R. (1992). The street-level epistemology of trust. *Analyse & Kritik*, 14(2), 152-176.
- Hardin, R. (2000). Trust and society. En G. Galeotti, P. Salmon & R. Wintrobe (Eds.). *Competition and structure: The political economy of collective decisions: Essays in honor of Albert Breton* (pp. 17-46). Cambridge: Cambridge University Press.
- Herrmann, S., MacDonald, D., Tauscher, R., & Layton, M. (2011). *Confianza en el sistema de justicia penal en las Américas*. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas, 62.
- Helliwell, J. F., Huang, H., & Wang, S. (2016). *New evidence on trust and well-being*. N.º w22450. National Bureau of Economic Research.
- Hetherington, M. J. (2005). *Why trust matters: Declining political trust and the demise of American liberalism*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv301fkq>

- Hiskey, J. T., & Seligson, M. A. (2003). Pitfalls of power to the people: Decentralization, local government performance, and system support in Bolivia. *Studies in Comparative International Development*, 37(4), 64-88.
- Hogan, D., & Owen, D. (2000). Social capital, active citizenship and political equality in Australia. En I. Winter (Ed.). *Social capital and public policy in Australia* (pp. 74-103). Melbourne: Australian Institute of Family Studies.
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1997). Modernization, postmodernization and changing perceptions of risk. *International Review of Sociology*, 7(3), 449-459.
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, cultural change, and democracy: The human development sequence*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Kapiszewski, D., Levitsky, S., & Yashar, D. (2021). Inequality, democracy, and the inclusionary turn in Latin America. En D. Kapiszewski, S. Levitsky & D. Yashar (Eds.). *The inclusionary turn in Latin American democracies* (pp. 1-56). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/9781108895835.002
- Karlan, D. S. (2005). Using experimental economics to measure social capital and predict financial decisions. *American Economic Review*, 95(5), 1688-1699.
- Keefer, P., Scartascini, C., & Vlaicu, R. (2018). Shortchanging the future: The short-term bias of politics. En *Better spending for better lives. How Latin America and the Caribbean can do more with less. Development in the Americas report*. Washington D. C.: Inter-American Development Bank.
- Kim, H. H. (2014). Generalised trust, institutional trust and political participation: A cross-national study of fourteen southeast and centered Asian countries. *Asian Journal of Social Science*, 42(6), 695-721. <http://www.jstor.org/stable/43495834>
- Knack, S., & Keefer, P. (1997). Does social capital have an economic payoff? A cross-country investigation. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1251-1288.
- Kroknes, V. F., Jakobsen, T. G., & Grønning, L. M. (2015). Economic performance and political trust: The impact of the financial crisis on European citizens. *European Societies*, 17(5), 700-723.
- La Porta, R., López-de-Silanes, F., Shleifer, A., & Vishny, R. W. (1997). Legal determinants of external finance. *The Journal of Finance*, 52(3), 1131-1150.
- Leigh, A. (2006). *Trust, inequality and ethnic heterogeneity*. Discussion Paper 511. Canberra: Centre for Economic Policy Research.
- Leigh, A. (2006). Trust, inequality and ethnic heterogeneity. *Economic Record*, 82(258), 268-280.
- Levine, R., Lin, C., & Xie, W. (2016). Spare tire? Stock markets, banking crises, and economic recoveries. *Journal of Financial Economics*, 120(1), 81-101.
- Listhaug, O., & Jakobsen, T. G. (2018). Foundations of political trust. En E. M. Uslaner (Ed.). *The Oxford handbook of social and political trust* (pp. 559-577). Nueva York, NY: Oxford University Press.
- Luke, D. A. (2004). *Multilevel modeling*. Londres: Sage.
- Marien, S. (2011). Measuring political trust across time and space. En M. Hooghe & S. Zmerli (Eds.). *Political trust: Why context matters* (pp. 13-46). Colchester: ECPR Press.
- Marien, S. (2017). The measurement equivalence of political trust. En *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.

- Massa, M., Zhang, B., & Zhang, H. (2015). The invisible hand of short selling: Does short selling discipline earnings management? *The Review of Financial Studies*, 28(6), 1701-1736.
- Mattes, R., & Moreno, A. (2018). Social and political trust in developing countries: Sub-Saharan Africa and Latin America. En *Oxford handbook of social and political trust* (pp. 357-382). Oxford University Press.
- Mayne, Q., & Hakhverdian, A. (2017). Education, socialization, and political trust. En *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.
- Montalvo, D. (2009). *Trust in electoral commissions*. Americas Barometer Insights, 23.
- Montalvo, D. (2010). *Understanding trust in municipal governments*. Americas Barometer Insights, 35.
- Muñoz, P. (2021). Latin America erupts: Peru goes populist. *Journal of Democracy*, 32(3), 48-62.
- Nannicini, T., Stella, A., Tabellini, G., & Troiano, U. (2013). Social capital and political accountability. *American Economic Journal: Economic Policy*, 5(2), 222-250.
- Newton, K., & Zmerli, S. (2011). Three forms of trust and their association. *European Political Science Review*, 3(2), 169-200.
- Newton, K., Stolle, D., & Zmerli, S. (2018). Social and political trust. *The Oxford handbook of social and political trust* (pp. 961-976).
- Norris, P. (2017). The conceptual framework of political support. En S. Zmerli & T. W. G. van der Meer (Eds.). *Handbook on political trust* (pp. 19-32). Edward Elgar Publishing.
- North, D. C. (1990). A transaction cost theory of politics. *Journal of Theoretical Politics*, 2(4), 355-367.
- O'Donnell, G. (2004). Accountability horizontal: la institucionalización legal de la desconfianza política. *Revista Española de Ciencia Política*, 11, 11-31.
- Orces, D. (2009). *Popular support for a government without legislatures*. Americas Barometer Insights, 25.
- Paredes, M., & Encinas, D. (2020). Perú 2019: crisis política y salida institucional. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 40(2), 483-510.
- Patterson, O. (1999). Liberty against the democratic state: On the historical and contemporary sources of American distrust. En M. E. Warren (Ed.). *Democracy and trust* (pp. 151-207). Cambridge: Cambridge University Press.
- Pennant, R. (2005). Diversity, trust and community participation in England. *Findings*. Home Office. Research, Development and Statistics Directorate.
- Ponce de León, Z., & García Ayala, L. (2019). Perú 2018: la precariedad política en tiempos de Lava Jato. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 39(2), 341-365.
- Putnam, R. D. (1993a). The prosperous community: Social capital and public life. *The American Prospect*, 13(4) (Spring). <http://www.prospect.org/print/vol/13>
- Putnam, R. D. (1993b). What makes democracy work? *National Civic Review*, 82(2), 101-107.
- Putnam, R. D. (1994a). Social capital and public affairs. *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, 5-19.
- Putnam, R. D. (1994b). Western summitry in the 1990s: American perspectives. *The International Spectator*, 29(2), 81-93.
- Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: America's declining social capital. En *Culture and politics* (pp. 223-234). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Putnam, R. D., Leonardi, R., & Nanetti, R. Y. (1994). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.

- Raudenbush, S. W., & Bryk, A. S. (2002). *Hierarchical linear models: Applications and data analysis methods* (vol. 1). Sage.
- Rothstein, B. (2011). *The quality of government: Corruption, social trust, and inequality in international perspective*. University of Chicago Press.
- Rothstein, B., & Stolle, D. (2008). The state and social capital: An institutional theory of generalized trust. *Comparative Politics*, 40(4), 441-459.
- Satyanath, S., Voigtlaender, N., & Voth, H. J. (2013). *Bowling for fascism: Social capital and the rise of the Nazi Party*. N.º w19201. National Bureau of Economic Research.
- Schraff, D. (2021). Political trust during the COVID-19 pandemic: Rally around the flag or lockdown effects? *European Journal of Political Research*, 60(4), 1007-1017.
- Searing, E. A. (2013). Love thy neighbor? Recessions and interpersonal trust in Latin America. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 94, 68-79.
- Steenbergen, M. R., & Jones, B. S. (2002). Modeling multilevel data structures. *American Journal of Political Science*, 218-237.
- Stolle, D., & Hooghe, M. (2004). The roots of social capital: Attitudinal and network mechanisms in the relation between youth and adult indicators of social capital. *Acta Politica*, 39, 422-441.
- Stone, W., & Hughes, J. (2002). *Social capital: Empirical meaning and measurement validity*. Research Report 27. Melbourne: Australian Institute of Family Studies.
- Tsai, L. L., Morse, B. S., & Blair, R. A. (2020). Building credibility and cooperation in low-trust settings: Persuasion and source accountability in Liberia during the 2014-2015 Ebola crisis. *Comparative Political Studies*, 53(10-11), 1582-1618.
- Uslaner, E. M. (2002). *The moral foundations of trust*. SSRN 824504.
- Uslaner, E. M. (2011). Corruption, the inequality trap, and trust in government. En S. Zmerli & M. Hooghe (Eds.). *Political trust: Why context matters* (pp. 141-162). Colchester, RU: ECPR Press.
- Uslaner, E. M. (2017). Political trust, corruption, and inequality. En *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.
- Uslaner, E. M. (Ed.). (2018). *The Oxford handbook of social and political trust*. Oxford University Press.
- Van der Meer, T. W. G. (2018). Economic performance and political trust. En *The Oxford handbook of social and political trust* (pp. 599-616). Oxford: Oxford University Press.
- Van der Meer, T. W. G., & Zmerli, S. (2017). The deeply rooted concern with political trust. En S. Zmerli & T. W. G. van der Meer (Eds.). *Handbook on political trust*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Van Erkel, P., & Van der Meer, T. W. G. (2016). Macroeconomic performance, political trust and the great recession: A multilevel analysis of the effects of within-country fluctuations in macroeconomic performance on political trust in 15 EU countries, 1999-2011. *European Journal of Political Research*, 55(1): 177-197.
- Vetter, H. J., & Smith, B. D. (1971). *Personality theory*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Warren, M. (2017). What kinds of trust does a democracy need? Trust from the perspective of democratic theory. En S. Zmerli & T. W. G. Van der Meer (Eds.). *Handbook on political trust* (pp. 33-52). Cheltenham: Edward Elgar Publishing Ltd.
- You, J. (2018). Trust and corruption. En M. Uslaner (Ed.). *The Oxford handbook of social and political trust*. doi:10.1093/oxfordhb/9780190274801.013.22

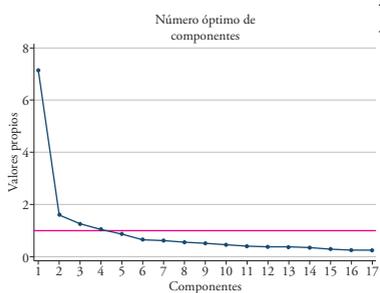
Zmerli, S., & Newton, K. (2007). Trust in people, confidence in political institutions, and satisfaction with democracy. En J. W. van Deth, J. R. Montero & A. Westholm (Eds.). *Citizenship and involvement in European democracies: A comparative analysis* (pp. 35-65). Londres: Routledge.

Zmerli, S., & Newton, K. (2011). Winners, losers and three types of trust. En S. Zmerli & M. Hooghe (Eds.). *Political trust: Why context matters* (pp. 67-94). Colchester: ECPR Press.

Zmerli, S., & Newton, K. (2017). Objects of political and social trust: Scales and hierarchies. En *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.

Anexo

Resultados del análisis de componentes principales



Variable	Componente 1	Componente 2	Componente 3
JNE			0,4181
ONPE			0,4533
Reniec			0,5202
PNP			0,271
FF AA.			0,3624
Municipalidad provincial	0,406		
Municipalidad distrital	0,4131		
Gobierno regional	0,3597		
Poder Judicial	0,2898		
Defensoría del Pueblo	0,1184		
Congreso	0,4293		
Partidos políticos	0,4349		
Procuraduría Anticorrupción		0,4251	
Ministerio Público		0,4088	
Contraloría Nacional de la República		0,4511	
Sunat		0,3866	
Comité Anticorrupción		0,4552	

Elaboración propia.